

15
ERÍ

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA DEL
PARTIDO COMUNISTA DE CHILADI



Bello paisaje de Marquina

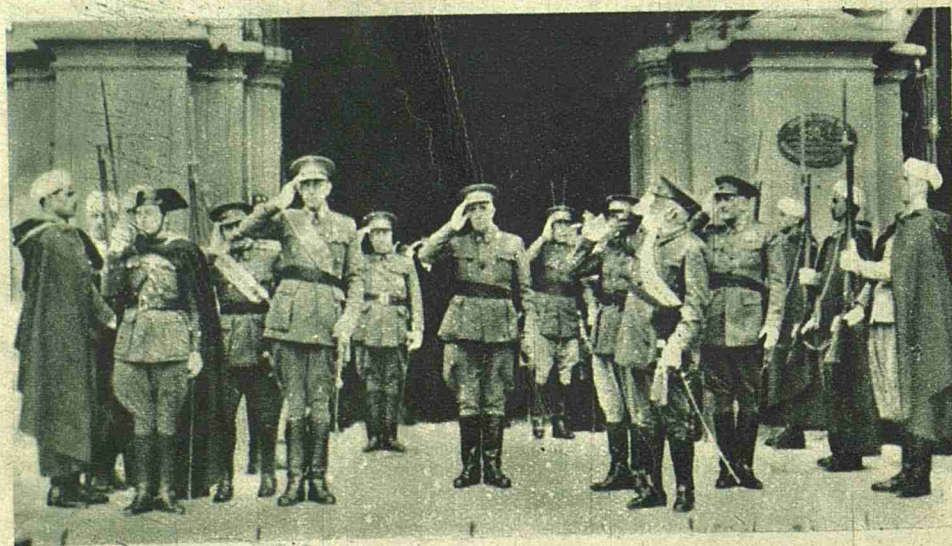
En Salamanca, corte de Franco



Un aspecto más de la acogida a Von Faupel



Franco y Von Faupel, dos lacayos del capitalismo mundial



Los generales Mola y Cabanellas saludan también al emisario de Hitler

Salamanca, la de la vieja y famosa Universidad, de la que tantos valores salieron para engrandecimiento de la cultura española, pasa ahora por el trance amargo de ser la sede de la bota de montar, que, al pisotearla, rasga las hojas de todas las obras que el saber, salido de su aulas, creó.

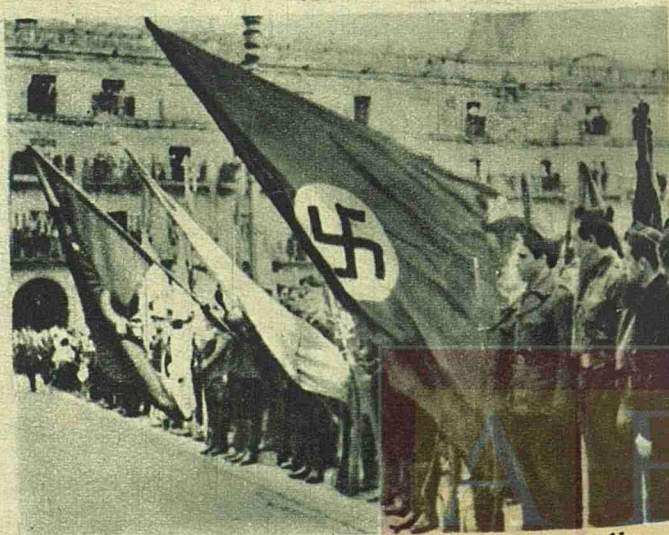
Von Faupel, representante de la Alemania que asesina y destierra a sus mejores valores en la Ciencia, en las Letras y en las Artes; subordinado al morfínmano cretino que echa mano de su pistola cuando de cultura oye hablar, es recibido con gran pompa y honores en la ciudad donada: Fray Luis de León dejó oír su voz de sabiduría.

La «patriota» Salamanca de hoy, con sus señoritos incultos y cabareteros, no habrá tenido, sin duda, ningún gesto de extrañeza ante las tropas moras e italianas y las banderas no precisamente «nacionales» con las que se ha recibido al lacayo de Hitler. Tampoco se habrá extrañado del bigotillo ridículo, de procedencia netamente rhenana, que su zarzuelero generalísimo lucía como una muestra más de admiración hacia su maestrillo.

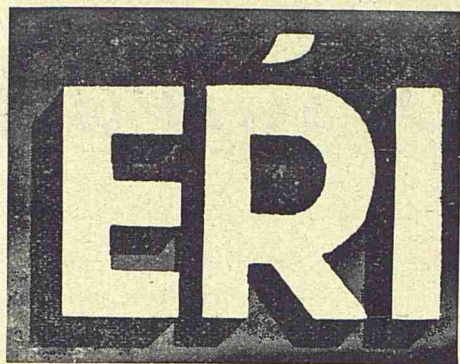
Pero si alguien todavía sensato quedara en Salamanca, habrá soñado con la carga de trilita que, explotando dentro de la Universidad y dividiendo en mil pedazos sus piedras, haya podido hacer entrar dentro del cuerpo de esos traidores algo que tenga alguna relación, siquiera pequeña, con la cultura: las paredes de un aula.



Tropas italianas rinden honores al embajador alemán



¿Cuándo ondearon en la España que a ellos les llena la boca, estas banderas?



Año I
Núm. 15

A. H. N.
S. GUERRA CIVIL
POLITICA
ECONOMIA
CIENCIAS
INFORMACION

24 - abril - 1937

Precio: 0,50

HAY QUE NACIONALIZAR LAS GRANDES INDUSTRIAS

Ya le ha costado a «Lan-Deya»; pero, por fin, ha soltado prenda. La nacionalización de la industria — dice el órgano de Solidaridad de Trabajadores Vascos — no daría por resultado otra cosa que producir poco, mal, tarde y caro. Ahora bien; antes de sentar esta conclusión, ya declara «Lan-Deya» que no comprende bien qué es eso de la nacionalización. «¿La nacionalización de la industria? — pregunta —; ¿con qué se comió eso?». ¡Pues con qué se ha de comer, lagunes! ¡Con un decreto del Gobierno provisional de Euzkadi! ¿Para qué tenemos el Estatuto?

* * *

¡Que se produciría poco, mal, tarde y caro! Eso mismo ha solido argumentar la clase patronal siempre que en los municipios (en los de Euzkadi como en los de Polonia) se ha abordado el problema de la municipalización de determinados servicios, como el de aguas, gas, electricidad, etc. Y en las Diputaciones, el de la provincialización de los Seguros, de las Comunicaciones, etc. Pero la realidad ha demostrado lo contrario.

¿Tiene «Lan-Deya» algo que objetar, por ejemplo, sobre la calidad del servicio de la Red Telefónica Provincial, a cargo de la Diputación de Guipúzcoa? ¿Y de las Cajas de Ahorros y Monte de Piedad municipales y provinciales creadas en Euzkadi? ¿Y de las fábricas municipales de Gas? ¿Y de los servicios de aguas e incendios? ¿Y de las Cajas provinciales de seguros sobre el ganado, arbolado, etc.?

¿Entiende «Lan-Deya» que dichos servicios explotados por empresas particulares producirían más, mejor, antes y más barato? Pues nosotros opinamos todo lo contrario. Y nos remitimos a los resultados. Ningún municipio ni Diputación de Euzkadi ha pensado nunca en arrendar esos servicios para mejorarlos. No hay contratista, ni Banco, ni Compañía Telefónica (por muy norteamericana que sea) que pueda proporcionar al pueblo mejor servicio que el que pueden facilitarnos nuestros propios administradores. Y es lógico, pese a algunos ejemplos de dilapidación administrativa que pudiéramos recordar. Porque si al coste le agregamos todavía la ganancia para los intermediarios (banqueros o negociantes), ¿en virtud de qué regla de tres la suma se ha de convertir en resta? ¿De qué se alimentan, entonces, los tiburones capitalistas? (Si la Tabla de Pitágoras la rechazamos por exótica, va a resultar que el servicio actual del Puente Giratorio de Bilbao (el puente de «la Perra Chica») es peor y más lento ahora que es gratuito que cuando los viandantes tenían que pagar dinero por atravesarlo. ¡Sería cosa, entonces, de otorgar la explotación de todos los puentes bilbaínos a la Casa Chávarri!

Lagunes de Solidaridad: la nacionalización es al Gobierno de Euzkadi lo que la municipalización a los Concejos y la provincialización a las Diputaciones. O sea: administración directa, eliminación de explotadores.

Con la gran industria de Euzkadi, nacionalizada, ¿de dónde van a sacar los cuartos en el País Vasco los Gandarias, los Zubiría, los Lezama y demás distinguidos cortadores de cupones para ayudar a otros Franco y a otros Mola? «Lan-Deya» no puede olvidar que muchas de las balas que asesinan a nuestros gudaris, gran parte de la metralla que deshace nuestros pueblos, han sido adquiridas con el importe de las acciones y de los cupones de las grandes empresas particulares de Euzkadi.

* * *

¿Nacionalización definitiva de servicios e industrias de utilidad pú-

blica? Exactamente, lagunes de «Lan-Deya». Que ¿qué significa eso? Pues nacionalizar la gran industria, y los transportes, y la Banca, y los Seguros, significa poner las fábricas, los grandes talleres, las minas, los ferrocarriles, el Crédito, las flotas mercante y pesquera, los Seguros, etc., al servicio único y exclusivo del Gobierno de Euzkadi.

¿Qué empresas serían nacionalizadas? ¿Qué industriales serían indemnizados y cuáles no por su carácter de facciosos? Es el propio Gobierno de Euzkadi quien habrá de acordarlo, y no «Lan-Deya» ni nosotros.

¿Que todo cuanto se decreta en el País Vasco en materia de propiedad ha de ser acordado al estilo vasco? Bien. En Euzkadi, como en Euzkadi, ciertamente. Pero sin que por estilo vasco deba entenderse el considerar a la explotación privada de la gran industria dentro del casillero de la tradición, y a la administración pública de la misma en el casillero del exotismo. Que Jaungoikoa no hizo distinción — que sepamos — entre el disfrute público del aire y del agua y el de la tierra y sus minas, por ejemplo. ¡Aunque los Figuerola, los Urquijo, los Zubiría y los Ibarra opinen lo contrario!

* * *

La Administración pública de Euzkadi (lo han demostrado en el curso de los años las Diputaciones y los Ayuntamientos) haría producir a las industrias nacionalizadas, más, mejor y más barato, en tiempo de guerra como en época normal; impediría la anarquía en que habitualmente se desarrolla la producción privada, ajustándola nuestro Gobierno a un plan de conjunto, calculado y estudiado previamente con arreglo a las necesidades públicas; evitaría la existencia de grupos financieros constituidos en compañías colectivas y anónimas sirviendo a intereses comerciales y monopolistas en pugna con los del país donde radican; controlaría el comercio exterior monopolizado por el Estado; estimularía en su trabajo a los obreros, ya que éstos, al saberse no explotados por negociantes intermediarios, redoblarían su esfuerzo en la producción; minaría el poder del capitalismo, enemigo público número uno frente a la clase trabajadora y a la causa de la paz; cortaría las garras al imperialismo, enemigo mortal de la libertad de los pueblos.

¿Le parecen, todavía, pocas a «Lan-Deya» las razones que abonan la inmediata nacionalización de los servicios e industrias de utilidad pública?

Pues aun hay otra. Y es que el fenómeno económico de la inflación y el alzamiento del capitalismo faccioso permite ahora — precisamente ahora — al Gobierno de Euzkadi realizar una gran operación financiera y crearse una base económica de primer orden.

* * *

Quando los comunistas propugnamos y luchamos por la liberación social y nacional de Euzkadi, es porque, evidentemente, queremos ir de veras hacia ella. Y la nacionalización de la gran industria es uno de los jalones que hay que sentar para llegar a obtener prácticamente la liberación económica de los trabajadores vascos. Sin ella (nacionalismo sin nacionalización), el independentismo de Euzkadi no pasará de ser una frase sin contenido positivo alguno. Así creemos que opinará también la mayoría de los gudaris y de los langiles euzkotafas que se alzaron en armas contra la sublevación de la gran burguesía reaccionaria peninsular y el fascismo imperialista internacional.

Es más que oportuno salvar la paz

Por Andre MARTY

PARA LOS INTERESES DEL PUEBLO

En España aumenta el odio al partidismo, es decir la supeditación de los intereses de la clase obrera, del pueblo entero, a los intereses de las sectas, de los partidos.

¿Hay antagonismos irreconciliables entre los fascistas alemanes e italianos o no los hay? ¿Pelean entre ellos para repartirse el despojo de España convertida en colonia común si triunfan o no?

Lo mismo que bandidos después de haber cometido una fechoría se portan y la respuesta no puede ser sino afirmativa. Sin embargo, dos ladrones rivales se entienden para ahogar en común a España republicana. ¿Por qué, pues, en lugar de reunir todas las fuerzas antifascistas (nunca seremos demasiados), la Conferencia de Londres se encierra en un espléndido aislamiento y divide a las fuerzas antifascistas?

Pesada, muy pesada es la responsabilidad de nuestros camaradas socialistas y sindicalistas que aceptan el que una minoría reaccionaria continúe imponiendo antidemocráticamente a la mayoría su ley contra el frente único.

La principal resistencia a ese frente único viene de los "leaders" del consejo general de las Trade Unions inglés: Citrine, Bevin y compañía, a pesar de la posición del Labour Party en el Congreso de julio para ayuda de España republicana, a pesar de las declaraciones formales de los delegados de las Trade Unions de Londres llegados a España en Enero y de su entusiasmo después de las visitas al frente y a las unidades internacionales.

VUESTRA RESPONSABILIDAD ES ENORME

La resistencia viene también de los sindicalistas belgas y de los socialistas checos. Todos prefieren el aplastamiento de España republicana con las consecuencias terribles que seguirían para el movimiento obrero internacional, al abandono de sus concepciones caducas de funcionarios sindicales.

El 7 de febrero, el Ejecutivo del Partido Socialista Obrero Español ha exigido la convocatoria de la Conferencia antifascista mundial por la II Internacional y la Internacional Sindical. Hasta el 10 de marzo no se ha reunido esta conferencia. Pero el 8 de febrero tuvo lugar sobre el frente de Arganda-Morata de Tajuña, el ataque más enérgico, más duro y mejor montado que se había desencadenado en España, al mismo tiempo que empezaba la gran ofensiva por aire, por mar y por tierra que hizo caer a Málaga en manos de los nazis y de los camisas negras, con el asesinato de cinco mil trabajadores y no combatientes de todas las tendencias.

LOS FASCISTAS NO PIERDEN EL TIEMPO

Los fascistas, sin embargo, no han perdido el tiempo.

¡Qué tristeza, entonces, evocar la carta de Fritz Adler a Mar-

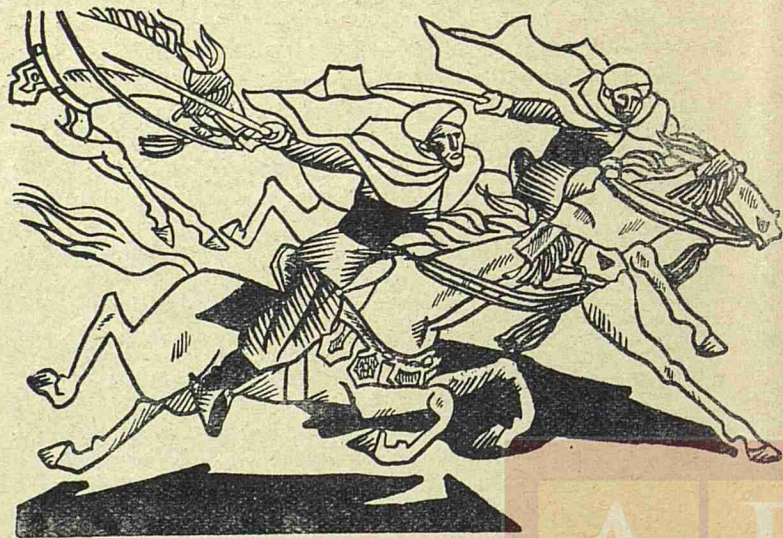
cel Cachin y a Thorez, perdiendo un tiempo precioso, para responder ocho días más tarde que la I. O. S. no puede tramitar su demanda de reunión con la I. C.! La respuesta ha sido confirmada por una nueva negativa común de la I. O. S. y de la F. S. I., el 26 de Octubre, a nuestros dos camaradas que pedían la organización de una acción común con la I. C. para España y que hacían proposiciones inmediatamente realizables.

¡Qué dolor pensar que dos años antes, el 10 de Octubre de 1934, hice conocer a más de quince mil trabajadores parisinos, reunidos con entusiasmo frenético en la Sala Bullier, el llamamiento que aquel mismo día había hecho la Internacional Comunista "a los trabajadores de todos los países y a la I. O. S." para organizar una acción común en favor de los heroicos luchadores de Asturias —socialistas, comunistas, anarquistas unidos—! "¡Demasiado tarde!" respondieron el presidente y el secretario de la I. O. S., a la inmensa esperanza de estos obreros, mientras mantenían en jaque al ejército regular, a la Legión y a los tiradores marroquíes! Hubieran podido ser salvados por una acción vigorosa inmediata. Pero hoy no es posible pretender que sea demasiado tarde.

ES PRECISO PASAR DE LAS PALABRAS A LOS ACTOS

"¡Acción paralela!" ha respondido a Marcel Cachin el ciudadano De Brouckere.

¡Vamos, vamos! En la lucha a muerte entablada en España en la que se decide la suerte de los obreros y de los pueblos de Europa —porque la victoria de Hitler y de Franco en España es el anuncio de la movilización general en breve plazo en Europa— la acción paralela es un peligro muy grande. Para España, primero, y para



¡Arrea, «Mojamé», que estos rojos tiran con bala!

los pueblos de todas las democracias europeas, de Francia, de Bélgica, de Checoslovaquia, en seguida.

El grupo imperialista de la Entente ha sido vencido en 1914-1918 por el grupo imperialista de Europa central mientras realizaron una acción paralela. Se ha convertido en vencedor cuando sus participantes han organizado un frente unico y un mando único.

Y la acción paralela en España lleva a la primera etapa de la guerra. ¿No ha costado sangre, no ha convenido siempre a los rebeldes, la acción paralela de los partidos, de los sindicatos, de las agrupaciones antifascistas?

"Aplastad a los fascistas por todos los medios y en todos los países", declaraban en reunión común la I. O. S. y la F. S. I. el 28 de julio de 1933. De acuerdo. Pero a condición de que los actos sigan a esta frase. Como la realización del bloqueo de los fascistas por los obreros de todos los países. Para la tarea vital del aplastamiento del fascismo por una acción unida, comunistas de todos los países han entregado y entregan su vida todos los días.

En tierras de España, caen mezclados por millares, socialistas y comunistas, republicanos y anarquistas, católicos vascos y catalanes ateos. El monstruo de la cruz gamada no selecciona. Una chiquilla de 10 años es asesinada al lado de un viejo sindicalista de pelo blanco. Y el pobre soldado es segado como el gran abogado.

¡Camaradas socialistas, camaradas anarquistas! En los frentes de España no se ve ya, no se puede reconocer, en las brigadas internacionales y aún en las otras, ni socialistas, ni comunistas, ni republicanos, ni liberales. ¡Un sólo bloque! ¡Una sola voluntad! ¡Venecer al fascismo!

Esperamos aún que, de acuerdo con los deseos de la mayoría de los trabajadores organizados en la I. O. S. y en la F. S. I., la Conferencia de Londres se decidirá a actuar y comprenderá que, únicamente, la unidad de acción nacional e internacional podrá hacerlo.

Porque a los pueblos de España no les son ya necesarias las manifestaciones platónicas. Necesitan ayuda, ayuda inmediata, unificada y vigorosa. Ahora, sobre todo, no hay tiempo que perder, en el momento en que el control internacional amenaza con transformarse en bloqueo de España republicana.

¿Con qué fines es preciso luchar, con qué fines ha luchado siempre la Internacional Comunista?

- 1) Para el sostenimiento del Gobierno republicano español por todos los Estados democráticos.
- 2) Para la supresión del bloqueo, del que, únicamente, el fascismo se aprovecha.
- 3) Para la retirada de España de todas las fuerzas militares alemanas e italianas.
- 4) Para la ayuda bajo todos los aspectos a la España republicana, ayuda material y sanitaria, ayuda a las mujeres, a los niños, etcétera.

EL MOMENTO ES DECISIVO

Está bien claro que la lucha del pueblo español entra en su fase decisiva. El pueblo español y la clase obrera de España tienen derecho a exigir que se establezca inmediatamente la acción unida de todas las organizaciones internacionales y nacionales del prole-

tariado mundial y, ante todo, de la Internacional Comunista, de la I. O. S. y de la F. S. I.

La situación exige imperiosamente la unificación de todas las fuerzas organizadas del proletariado, de todas las fuerzas antifascistas de la escala internacional para poner fin a la sangrienta guerra desencadenada por los rebeldes españoles y los fascistas alemanes e italianos en tierras de España.

Negarse a esta unificación para la acción, como lo hacen los dirigentes de la II Internacional, es lo mismo que ayudar a los enemigos de los pueblos de España, agravar los sacrificios y los sufrimientos de estos pueblos.

El pueblo español vencerá, pero necesita una ayuda inmediata. ¡Basta de palabras y de promesas!

ESCUCHAD LA VOZ DEL GRAN DIMITROV

Contra el fascismo y la guerra, escribía nuestro gran Dimitrov el 7 de noviembre, no son vanas palabras ni votos platónicos los precisos, sino actos. Y para estos actos es necesaria la unión de todas las fuerzas de la clase obrera y la aplicación incansable de una política de Frente Popular".

Que sea oída la voz del hombre que ha conseguido desde el banquillo del Tribunal de Leipzig, unificar a su alrededor todas las masas antifascistas del mundo entero. Asegurar el éxito rápido de España republicana, es asegurar el de la clase obrera, de la democracia, y sobre todo, de la paz en el mundo entero.

Explicaciones fascistas



Me retiro, si; pero conste que yo no cedo ni un palmo de terreno

CANTO A THAELMANN

Hace falta ganar a Thaelmann como una batalla, porque cada batalla por Thaelmann es una batalla contra la guerra imperialista y el fascismo de todos los países.—HENRY BARBUSSE.

Thaelman nos precedía
El puño y el hombro cerca
Codo con codo en la fila
Todos juntos en carrera
Fuerres tras la roja bandera
¡Arriba los puños por Ernesto Thaelman!

Traidores y mentirosos
Engañarles quisieran.
Pero en vano se opondrían
al frente rojo que llega.
Enérgico un grito se eleva.
¡Arriba los puños por Ernesto Thaelman!

Hitler se apoderó de él
Falsos testigos le entregan.
Sufre todas las torturas.
Pero es él quien les cerca.
Contra verdugos que atormentan
¡Arriba los puños por Ernesto Thaelman!

Ya salvamos a Dimitrov
Y conmovió la tierra
¡Verdugos, el mundo es nuestro!
Y murmulla su cólera.
¡Basta de crímenes y hogueras!
¡Arriba los puños por Ernesto Thaelman!

El nos llevaba al combate
Por el triunfo a la guerra.
¡Marquemos firmes el paso!
La lucha ya comienza.
Fuerres tras la roja bandera.
¡Arriba los puños por Ernesto Thaelman!



VERDADES

El fin del Socialismo no es solamente suprimir el fraccionamiento de la Humanidad en pequeños Estados; ni únicamente suprimir el aislamiento de las naciones entre sí; ni solamente conseguir la aproximación de las naciones; sino que su fin es, sobre todo, la fusión voluntaria de todos los pueblos del planeta.—LENIN.

* * *

Las contradicciones entre el capital y el trabajo, entre la burguesía y los proletarios, lejos de ser idénticas, son inconciliables.—MARX.

* * *

No solamente en la época de Marx, sino todavía recientemente, en los primeros años de la edificación socialista de la U.R.S.S., toda la Prensa burguesa del mundo negaba la posibilidad de reemplazar el capitalismo por otro sistema superior.

Los ideólogos de la burguesía presentaban el capitalismo no como un sistema histórico temporal, sino como una categoría eterna. La inaudita crisis de estos últimos años, de una parte; los prodigiosos éxitos de la edificación socialista en la U.R.S.S., de otra, han quebrantado este símbolo de la fe de la burguesía en la intangibilidad del capitalismo.—M. IOELSON.

* * *

La tendencia general de la producción capitalista no es elevar, sino rebajar el promedio del salario normal; es decir, llevar el valor del trabajo hasta su límite mínimo.—MARX.

* * *

El estado de las matemáticas, como el de todas las ciencias, está determinado, en el fondo, por el desarrollo y por el estado de las fuerzas de producción, de la técnica y de la economía. Esta última acciona sobre las matemáticas, a la vez que directamente, presentándole nuevos problemas, creando sus bases materiales, suministrándole la potencia humana necesaria — es decir, los sabios e investigadores, que le harán progresar —, e indirectamente por la influencia de la concepción predominante del mundo, de la filosofía de la clase en el Poder.—COLMAN.

* * *

Es imposible imaginar una sociedad de clases sin lucha de clases, como es imposible imaginar la materia sin movimiento. La lucha de clases no es una invención de Marx y Engels, como quieren hacer ver los fascistas, la burguesía, el imperialismo; sino que es una realidad palpable. El antagonismo de clases es, por consiguiente, algo objetivo, real, independiente de la conciencia. (Algo tan objetivo como el antagonismo entre la electricidad positiva y la electricidad negativa.) El antagonismo de clase origina, necesariamente, la mutua lucha de clases, que no es otra cosa que dicho antagonismo expresado por la acción.

* * *

La creación de un partido revolucionario internacional como la Internacional Comunista, fué la inquietud principal de Carlos Marx durante toda su vida, y ha sido realizada definitivamente por Lenin.—WILHEMO KNORIN.

* * *

El punto de partida de la teoría marxista es que la plusvalía, que el patrón se apropia enteramente a expensas del obrero, tiene su origen en el proceso de producción. De donde se desprende la oposición absoluta entre el patrono y el obrero. Por el contrario, el punto de partida de toda la economía vulgar, así como de la teoría económica del fascismo, es el proceso del cambio. El provecho, la ganancia, no viene de la producción de mercancías, sino de su cambio.—BELA KUN.

* * *

Como todas las ciencias, las matemáticas han nacido como producto de la necesidad de los hombres de la agromensura, de la medida de las capacidades de los recipientes, de la cronología y de la mecánica. Pero como en todos los dominios del pensamiento, en un cierto momento de su evolución, las leyes que han sido abstraídas del mundo real, han sido separadas del mundo real y le han sido opuestas como una cosa independiente, como leyes venidas de fuera, a las cuales el mundo debía conformarse.—ENGELS.



A E
7

ARCHIVOS
ESTATALES

Proletariado y pequeña burguesía

Por Juan AMBOU

El Partido Comunista es por sus principios, proletario. Por su composición social, proletario. Por su táctica política, proletario. Su finalidad es la Revolución proletaria, etapa en la que aún no hemos entrado.

El Partido Comunista centra su atención, se apoya fundamentalmente en la clase obrera en la lucha por la independencia de España y de todos los pueblos ibéricos. La política del Partido Comunista es la que conviene a la defensa de los intereses del proletariado que en este punto del proceso de la Revolución democrática coinciden con los intereses de otras capas no proletarias. El partido Comunista sabe que de la consecuencia revolucionaria del proletariado, clase del porvenir, depende el desenlace favorable de esta guerra que la nación española sostiene contra sus invasores de dentro y de fuera.

El proletariado es el núcleo más firme y decidido que lucha contra el fascismo. El proletariado es la fuerza motriz de esta guerra.

Pero ello no quiere decir que el proletariado sea el único que lucha en esta guerra. Luchan con el proletariado, los campesinos, (braceros, pequeños propietarios, propietarios medios, propietarios no facciosos), la pequeña burguesía, parte de la burguesía liberal, intelectuales, hombres libres que con el proletariado HOY tienen un enemigo común: EL FASCISMO

Esta conferencia histórica de las diferentes fuerzas que unidas luchan contra el fascismo, tiene su expresión política en el FRENTE POPULAR que auna y organiza para la lucha eficaz a todos los sectores del pueblo español contra el fascismo de los países invasores a cuyo servicio está el español.

La política de la clase obrera, en estos momentos no puede ser otra más que esta: reforzar el Frente Popular, reforzar el Frente de lucha antifascista. Este depende directamente del proletariado que de animador que era antes de julio del Frente Popular ha pasado a ser su dirigente.

El obrero se preguntará. ¿A quién beneficia la política de debilitar el Frente Popular, enfrentándole con la pequeña burguesía al impedir que abra sus establecimientos, el pretender "socializarla" en el campo y en la ciudad? Si el frente de lucha contra el fascismo se quebranta ¿quién resulta en primer término perjudicado? Indiscutiblemente el proletariado que es la clase QUE MAS SE JUEGA EN ESTA GUERRA: las conquistas de largos años de lucha, su papel predominante sobre las demás clases, definido cada día con mayor claridad, su movimiento grandioso, ascensional que sería hundido, sufriendo con él un rudo golpe el movimiento obrero mundial.

¿Quién ganaría debilitando el Frente Popular? En todos los órdenes el fascismo. El fascismo que se nutre con nuestros errores. Que desde la creación del Frente Popular hasta las últimas declaraciones del bandido Franco ha pretendido por todos los medios romper el frente de acero de todo el pueblo español contra la barbarie. Miles de pequeños burgueses de la ciudad y del campo y que viven en terreno faccioso, ansían que la República les abra las puertas del infierno fascista. No pocos de sus representantes son fusilados con obreros y campesinos. El fascismo demagógicamente, desnaturalizado hipócritamente el carácter de esta lucha quiere ganarse a la pequeña burguesía y a las capas atrasadas obreras y campesinas pretendiendo convencerles de que no luchamos HOY por la República, sino por el Comunismo directamente.

Y esta demagogia puede ser peligrosamente alimentada si la inconsciencia de unos cuantos le brinda ejemplos como el de no permitir la apertura de los establecimientos a los pequeños industriales o a industriales no facciosos. ¡Ah! Los anarquistas nos reprochan. ¿Vais a permitir que los industriales abran sus establecimientos? Pues entonces preferís favorecer a la pequeña burguesía con quebranto de los intereses del proletariado.

Esto tiene una calificación: estrechez política. Ver las cosas a través del prisma de un Sindicato, de un Control, sin ir más allá de las cuatro paredes que rodean la oficina en que está el Sindicato o el Control. A pesar de la aparente contradicción, esto es hacer política pequeña burguesa, de tienda y oficina. Los que combaten a la pequeña burguesía, amplían las concepciones, las ilusiones pequeña burguesas.

Mientras que el proletariado en el Frente Popular no hace política pequeña burguesa, sino que ayuda, protege, convence con la fuerza de los hechos a la pequeña burguesía de que solamente él, el proletariado, y no la extensión de la política pequeña burguesa, salvará a la pequeña burguesía de las garras del capital financiero.

Oponerse a que los industriales no facciosos abran las puertas

de sus industrias con el control [control] de los obreros y la vigilancia del Frente Popular, no se reduce a que uno, dos o más establecimientos no se abran. Es romper toda una política, romper todo un frente de lucha, el del Frente Popular.

Es enfrentarse con el Gobierno Central que ha legislado en sentido contrario y precisamente a través del titular de Industria, compañero Peiró, representante de la C. N. T. Y esto es alimentar el cantonalismo, cuando tan necesitados estamos de la unidad económica. El cantonalismo de los que se muestran enemigos de la pequeña burguesía, es una concepción esencialmente pequeño-burguesa.

Es en una palabra, políticamente falso, porque se menosprecia la fuerza de la pequeña burguesía, se mixtifica la lucha nacional, por la independencia de España y de los pueblos ibéricos que estamos sosteniendo. Y encerrados en un simplismo político absurdo no se mide la repercusión que en campo faccioso y en el delicado terreno internacional pueda tener tal postura.

Económicamente es falso, porque el sistema de producción y distribución en el campo y la ciudad, necesita hoy de la ayuda de los que tienen en esta una experiencia. Más mañana, cuando con nuestro triunfo acabe la guerra que nos dejará como herencia una economía totalmente arruinada. Las luchas internacionales del proletariado, sus experiencias han de servir para algo.

La U. R. S. S., esta U. R. S. S. de hoy, sin explotadores ni explotados, con el triunfo clamoroso del socialismo nos brinda un magnífico ejemplo con la implantación de la NEP a la terminación de la guerra civil. Lenin, el gran maestro de los proletarios del mundo, supo apuntar el mal sin decoro ni sonrojo porque es ley fundamental de proletarios la crítica y la autocrítica. Era necesario un retroceso, se había caminado demasiado en la ofensiva económica. Había que aprovechar todos los elementos capitalistas que BAJO EL PODER DEL PROLETARIADO, iban a ayudar a éste a enderezar la arruinada economía... Y hoy sólo no se ha restablecido el capitalismo, sino que se ha terminado con la pequeña propiedad en la ciudad y en el campo, quedando solo vestigios que indican que en algún tiempo existió. La economía en la U. R. S. S. llegó al Socialismo mediante una transformación paulatina. El socialismo no se implantó de la noche a la mañana.

Y conste que no se trataba ni de la lucha, ni del carácter, ni de las circunstancias por las que atravesamos hoy en España.

Socialmente es falso, también porque el temor a que se restablezca todo lo viejo no puede albergar más que en aquellos que no tienen confianza en el proletariado, en su consecuencia revolucionaria. Nosotros que apoyamos toda nuestra política en la conciencia revolucionaria del proletariado, no abrigamos ningún temor por la fé ciega en los destinos de la clase obrera. Porque ¿a quién se puede temer cuando el proletariado tiene las armas en sus manos?

La pequeña burguesía en esta etapa no desaparece, se extiende con los miles de asentamientos de campesinos, creación de miles de nuevos pequeños productores. Esta es una medida revolucionaria.

Medida que tiene sus lados negativos, cuales son los del peligro de que se extienda la política vacilante, inestable, pequeño burguesa.

A esto el Partido Comunista opone el redoblamiento de la lucha por la educación ideológica y política del proletariado, en el espíritu de la lucha de clases y el internacionalismo proletario. Y estamos seguros, porque tenemos fé en las masas que esta medida revolucionaria no se volverá contra los obreros, sino que éstos sabrán demostrar en su día, **prácticamente** a los campesinos y **prácticamente** estos se convencerán de que en la colectivización encontrarán un mayor bienestar. Únicamente así la pequeña producción individual será gradualmente absorbida hasta su total desaparición.

Nosotros mantendremos con todas nuestras fuerzas la alianza antifascista del Frente Popular para ganar la guerra. Que no hay nada más revolucionario en esta etapa histórica que ganar la guerra. Y si la guerra no se puede ganar más que con un frente de lucha amplísimo de todas las capas antifascistas encuadradas dentro del Frente Popular, quedará patentemente demostrado que la política del Frente Popular es HOY la única prácticamente revolucionaria.

Gijón, abril, 1937

La gran lección de las deserciones en las filas fascistas en España

Por Genevieve TABOUIS

Después de las deserciones que se han producido en el frente de Guadalajara, la Junta de Burgos había propalado, en numerosos comunicados, que los republicanos españoles pasaban inmediatamente por las armas a todos los que a ellos se rendían, o a todos aquellos que hacían prisioneros. Se añadía que todos los que pasaban a Francia eran enviados al Gobierno de Valencia y que éste los fusilaba.

El Consejo del Gobierno de Valencia celebrado hace pocos días ha publicado un decreto importante: Basándose en el hecho de que numerosos españoles que están del lado de Franco probablemente están contra su voluntad con una autoridad que ellos no han escogido, y que numerosos oficiales y suboficiales dudan en rendirse temiendo por su vida, de aquí en adelante, se decide en el artículo primero del decreto que todos los combatientes facciosos españoles o extranjeros que se rindan a los republicanos, tendrán asegurada su vida en el momento de su rendición y serán llevados ante las autoridades competentes. El artículo segundo es más interesante todavía. Estipula que todos los combatientes del campo rebelde españoles o extranjeros que vengan voluntariamente a entregarse a las líneas gubernamentales, serán sometidos ulteriormente a una información sobre su adhesión a la República española. Si la información les es favorable, el Gobierno de Valencia garantiza a estos desertores un cargo, un grado o una situación análogos a los que ocupaban en su país de origen.

Las consecuencias de tal decreto serán considerables, ya que entre las numerosas enseñanzas que cada uno ha podido obtener de esta guerra de España figura en primer lugar ésta: Los mitos fascistas o nazis no pueden conservarse entre los individuos más que cuando éstos se encuentran en el ambiente de un Gobierno que les "protege" contra las influencias del exterior.

En la guerra de España los soldados alemanes e italianos han tenido la primera ocasión para imponer su ardor y misticismo a un pueblo extranjero. Durante algunos meses, estas tropas han cumplido con su deber, pero al cabo de cierto tiempo, sus convicciones se han debilitado, y han comenzado las deserciones al mismo tiempo que la mala moral de estas tropas no permite a sus jefes esperar de ellas un éxito definitivo.

Así por ejemplo en el Guadalquivir hay dos barcos amarrados llenos de soldados italianos que se han negado a continuar adelante.

En un día solamente en el frente de Jarama se han contado 117 deserciones de españoles en su mayor parte.

El último decreto que acaba de publicar Franco y que entre otras cosas establece el embargo de las fortunas, las cuentas corrientes y los valores, ha desilusionado especialmente a sus partidarios, que se habían colocado alrededor de él principalmente porque había declarado que defendería sus fortunas, y no concedería ninguna reforma social como por ejemplo el reparto de la tierra.

En Sevilla en estos últimos días, se ha descubierto un complot para volar la fábrica de pólvora y de explosivos y han sido ejecutados un importante número de mujeres. En cuanto al general Queipo de Llano, teme constantemente un atentado contra su persona. Cambia de residencia casi cada día y tan pronto aparece en la comandancia general, como elige su domicilio en uno de los principales barrios de la ciudad. Todo esto prueba hasta que punto es casi imposible hoy día hacer guerras contra las libertades democráticas y en favor de los mitos dictatoriales.

Se han acogido en los medios ingleses con gran hilaridad las noticias de la agencia Hearts fechadas en Moscú según las cuales se han producido grandes disturbios interiores en la U. R. S. S. ¡Voroichilov había detenido a Stalin!

Londres ha acogido con el mismo escepticismo las noticias según las cuales los rusos deseaban un acercamiento con Berlín, que en parte se hallaba conforme con este viraje político.

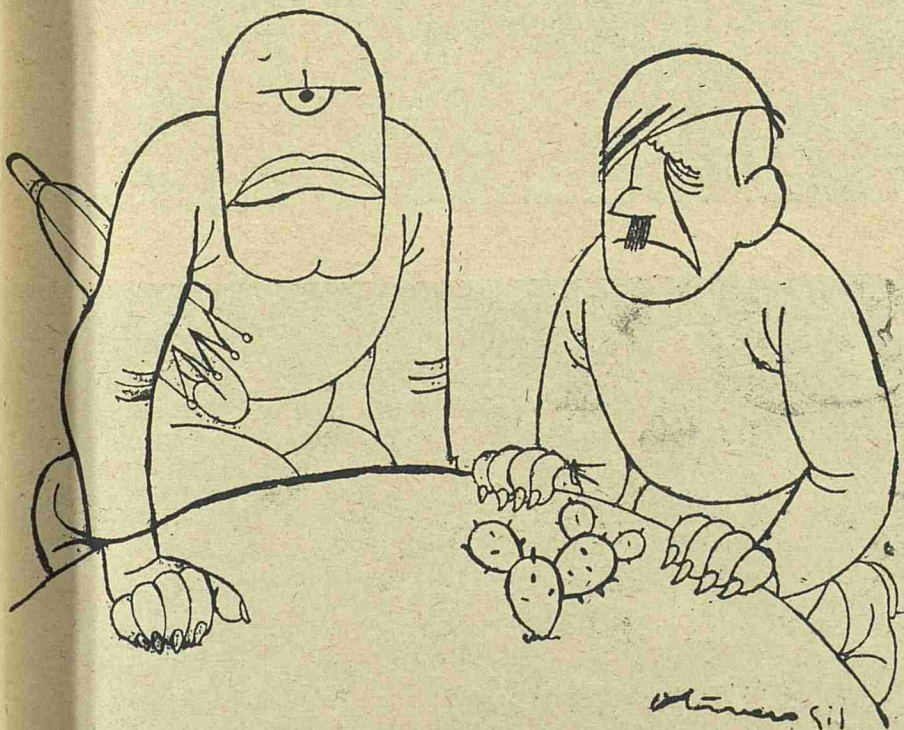
En cuanto al proyecto de Ludendorff, tratando de obtener una entente entre los estados mayores ruso y alemán, no tiene consistencia teniendo en cuenta que en Rusia el ejército y el partido son una misma cosa y que el ejército hace la política del gobierno.

En lo que concierne a nuevas detenciones en Rusia, nuestras informaciones nos indican que constituyen una etapa más en la marcha metódica de las "depuraciones" consideradas como imprescindibles por el gobierno. Depuraciones en el partido comunista en los ministerios y en la administración y entre los técnicos. No es mas que después de este proceso cuando el gobierno, en el otoño próximo, podrá aplicar íntegramente la nueva constitución liberal. Por último, y a riesgo de contrariar vivamente a la agencia Hearts, nuestros informes nos dicen, que en la U. R. S. S., Voroichilov y Stalin están perfectamente unidos y son cada vez más fuertes, mientras que la producción de oro que va aumentando en proporciones fabulosas, lleva camino de convertir a la U. R. S. S. en el país más rico del mundo.

Eden se prepara para ir a Bruselas el 25 de abril. Inglaterra quiere señalar a Bélgica por medio de su ministro de negocios extranjeros, los compromisos de esta última, relacionados con el vuelo por su país de aviones extranjeros. En los términos de la nueva declaración franco-británica, Bélgica deberá oponerse y prevenir a Inglaterra en el caso de que equipos de aviones extranjeros violen su territorio. Es probable que la discusión a este respecto no sea muy viva ya que Bélgica aprobará los puntos de vista de Inglaterra. Se cree que Eden insistirá para que exista una relación frecuente entre los ministerios de defensa inglés y belga.

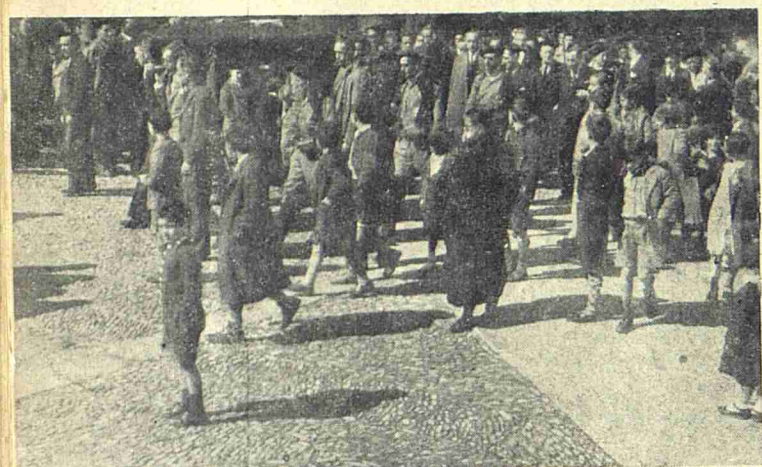
Pero la cuestión que más interesa a Bélgica, en la visita de Eden a Bruselas, es la de la interpretación del artículo 16. El nuevo acuerdo franco británico solicitado por Bélgica la pone en contradicción con el artículo 16, principalmente en lo que se refiere al derecho de paso que debe dar a los ejércitos que van en ayuda de un país injustamente atacado, y que debe negar al agresor o a los aliados de éste. Francia e Inglaterra se han puesto de acuerdo por una nota de cancillería hace tres semanas para que Bélgica no haga ninguna interpretación del artículo 16 fuera del Instituto de Ginebra. A este respecto Eden no podrá hacer mas que recordar a Van Zeeland las decisiones franco-británicas.

EL CONTROL



¿Y quién les controla a éstos?

VANGUARDIA — Y — RETAGUARDIA





Antonio Sesé

Secretario General de la U. G. T. en Cataluña

Alrededor de la cifra de afiliados que la C. N. T. puede tener en Cataluña se han hecho fantasías extraordinarias.

De siempre se ha creído que la Confederación Regional del Trabajo tenía una cifra muy superior a la Unión General de Trabajadores. Esto se afirmaba con razón años atrás, pero no puede afirmarse ahora.

¿Cuántos afiliados tiene la C. N. T. en Cataluña?

Esta pregunta se hacen muchos afiliados a la Unión General, y muchos de los afiliados a la misma C. N. T., también se preguntan si será verdad la cifra que dan los organismos superiores y los propagandistas de la central sindical orientada por el anarquismo.

La C. N. T., en Cataluña, ha tenido su época de esplendor durante los años inmediatos al final de la guerra europea. En el famoso Congreso celebrado en el Teatro de la Comedia de Madrid, durante los días 10 al 13 del mes de diciembre del año 1919, los obreros afiliados a la Confederación Regional del Trabajo catalana sumaban 427.086, según la Memoria del Congreso publicada en Barcelona el año 1932. Vino la Dictadura de Primo de Rivera y luego la de Berenguer, y la C. N. T. se reorganizó de nuevo. En el Congreso extraordinario celebrado en Madrid los días 11 al 16 de Junio de 1931, es decir, después de proclamada la República, Cataluña contaba con un total de 129.608 afiliados cenetistas, según la Memoria publicada también en 1932. El total de afiliados que tenía la C. N. T. en todo el territorio del Estado español era, en aquellos momentos, de 535.565, encuadrados en 511 Sindicatos.

Los datos oficiales más recientes y más cercanos a la realidad fueron los que dió "Solidaridad Obrera" en su número del día 10 de Octubre del pasado, hace seis meses, con motivo de celebrarse el primer Congreso de la C. N. T., después de los hechos de julio. Aquellos datos nos decían que la Confederación Regional del Trabajo de Cataluña contaba con 163 Sindicatos, que representaban un total de 360.977 afiliados. Después de aquella fecha, después del mes de Octubre, no pueden ser muchos los miles de afiliados ingresados en las dos centrales sindicales, si tenemos en cuenta que los trabajadores que antes del 19 de Julio no tenían carnet sindical se apresuraron a sacarlo inmediatamente después del levantamiento fascista.

Pero ha venido el Congreso extraordinario de la C. N. T., que terminó sus tareas a primeros del actual mes de Marzo, y los camaradas anarquistas, empeñados en hacer creer a todo el mundo que la Confederación representaba la inmensa mayoría de los trabajadores de Cataluña, dieron cifras fantásticas a propósito de los afiliados que estaban representados en aquel Congreso. Y tuvieron un especial interés en convencernos que la C. N. T. tenía muchos miles más afiliados que la U. G. T., la cual, según los datos publicados por el Secretariado de Cataluña, contaba con un total de 475.000 afiliados a últimos de 1936, después de haber recibido la mayor parte de los datos estadísticos de sus Sindicatos.

Según los datos recogidos por el diario nocturno "La Noche", órgano oficioso de la C. N. T. en Barcelona, la cifra de obreros representados en el último Congreso cenetista era de 1.200.000. En un manifiesto publicado por el Comité Regional de la C. N. T. se decía, unos días más tarde, que los afiliados que tiene actualmente la Confederación en Cataluña suman 1.000.000. Este millón oficial de afiliados, después del recuento hecho por la F. A. I., ha resultado ser de 954.547 afiliados, encuadrados en 593 Sindicatos. Es decir, desde el mes de Octubre del año pasado hasta Febrero de 1937, en cinco

¿Cuántos afiliados tiene la C. N. T. en Cataluña?

meses y sin que "Solidaridad Obrera" haya informado a sus lectores, la C. N. T. en Cataluña ¡había creado o conseguido la adhesión de 430 Sindicatos y de 593.570 afiliados! Los datos oficiales de la F. A. I. los hemos sacado del semanario "Tierra y Libertad" correspondiente al día 6 de Marzo de 1937.

Las estadísticas de los camaradas de la C. N. T. y de la F. A. I. no pueden tomarse en serio. Ya no se contentan con añadir unos cuantos miles, sino que añaden medio millón de afiliados a la cifra que lógicamente pueden tener. Esto quiere decir que la C. N. T., en Cataluña, no cuenta con más de 400.000 afiliados.

Las estadísticas oficiales publicadas por un militante de la propia C. N. T. y de la F. A. I., el camarada Santillán, consejero de Economía de la Generalidad, nos ratifica en este criterio.

El último número del Boletín trimestral de la Consejería de Economía, correspondiente a los meses de Enero-Febrero-Marzo, da unos gráficos del censo de la población de Cataluña y de la distribución de la población obrera industrial.

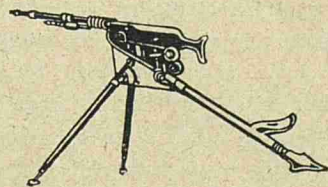
La distribución de la población de Cataluña por grupos de actividades está hecha a base del último censo oficial del Estado, el del año 1930, y da un total de 2.791.292 habitantes de los cuales, descontados los menores de 15 años, los improductivos y los ocupados en trabajos domésticos, únicamente quedan como población activa 1.185.709 habitantes. El total de la población obrera industrial, en el año 1936, era de 580.000.

¿Qué quieren decir estos datos? Estos datos quieren decir que si fuese cierto que la C. N. T. tiene 954.547 afiliados, la U. G. T. no existiría. Porque además de la C. N. T. existe la "Unión de Rabassaires", y hay que aceptar que, al margen de la C. N. T. existen todavía otros núcleos que no tienen carnet cenetista.

Todo hace creer, pues, que las cifras que se acercan más a la realidad son las siguientes: 475.000 afiliados a la U. G. T.; 400.000 a la C. N. T. y unos 100.000 repartidos entre la "Unión de Rabassaires" y otros núcleos de trabajadores que escapan al control sindical, y entre los cuales hay que contar a muchos trabajadores de profesiones liberales.

El Secretariado de Cataluña de la U. G. T. está terminando la recogida de datos estadísticos de todos los sindicatos obreros que tiene adheridos, y podrá darlos a la publicidad dentro de muy pocos días. Estos datos precisarán, por localidades y por ramos de industria, el número exacto de trabajadores que controla la U. G. T. en Cataluña.

Y si los organismos oficiales encuentran la manera de hacer una estadística verdadera de los trabajadores con carnet sindical, fácilmente podrá comprobarse que nuestros cálculos son los más aproximados a la realidad actual.



Posiciones particulares y colectivas ante la causa del pueblo español

Es innegable. El verdadero, el incondicional amigo de la España Republicana es, en Francia, el Partido Comunista. No hablo de individualidades. Hablo —ya lo he dicho— de Partidos, de organizaciones, de entidades políticas. Porque en cuanto a individualidades no es posible la referencia. En todos los partidos de izquierda se hallan, sin duda, muchas, innumerables personas fervorosamente preocupadas por nuestra suerte. En privado, un socialista o un radical-socialista os dirán que, en efecto, la política gubernamental con respecto a España, es floja e indecisa. Les oiréis indignarse contra el cinismo fascista. E incluso repetir incansablemente que hay que terminar con él, *"qu'il faut bien en finir"*. Hablan con toda lealtad. No hay duda de que la verdad de sus almas asoma a sus labios.

Pero llegan luego las asambleas de partido, y el tono, resuelto y tajante, que sus individuos tenían en privado, se disuelve en un ambiente de tibieza y circunspección. Ya conocerá el lector el orden del día aprobado recientemente, en el Consejo Nacional del Partido Socialista, celebrado en Montrouge. No es poco. Pide al Gobierno que sí en el más breve plazo posible no consigue poner en práctica un sistema de control efectivo de las costas peninsulares, considere llegado el momento de **recuperar su libertad de acción**. No es nada, no obstante, teniendo en cuenta el verdadero sentir individual de la inmensa mayoría del partido socialista.

Esta contradicción entre el individuo y la colectividad a la cual pertenece, contrasta evidentemente con la armonía absoluta que existe en el seno de los comunistas, la armonía entre la actitud personal de cada uno y la actitud de la masa. He asistido al acto celebrado por los comunistas en el Velódromo de Invierno. Uno de los temas a tratar era el problema español. La inmensa multitud, oyendo a Thorez relatar lo que había visto en España, bramaba unas veces de indignación y otras de entusiasmo. Allí no había antinomia entre el sentir personal y el sentir colectivo. Allí la multitud clamaba por España... y por la seguridad de Francia, puesto que, como se sabe, el sentido patriótico más profundo se expresa hoy por labios de los más osados internacionalistas.

Pero la paradoja entre la actitud individual y la del partido se extiende todavía, con múltiples matices, a otros campos de más difícil determinación. Quiero decir que no es raro encontrar, por ejemplo, un radical socialista, e incluso un republicano moderado, más resueltamente amigo de la España republicana que cualquier militante de partidos avanzados.

Tenemos el caso de Bergery, director de *"La Fleche"*. ¡Con qué ímpetu, con qué energía se ha revuelto contra la información tendenciosa, según la cual los diputados radical-socialistas que fueron a Barcelona, encontraron la ciudad en una situación deplorable! Sus compañeros de excursión, indudablemente, se apresuraron también a desmentir, con una sola excepción, la noticia mal intencionada que publicaba *"Le Temps"* y que divulgó la Agencia Havas... ¡Y es esta Agencia la encargada de facilitar a la Agencia Fabra la información extranjera que publican los periódicos españoles, y de divulgar por el mundo la información verídica sobre la España repu-

blicana! ¡Estupendo servicio, el que nos presta!

Pero Bergery, diputado y periodista, ha ido bastante más allá que sus compañeros de excursión, en la defensa de Cataluña, aún cuando sea lamentable su profundo error en la apreciación del funcionamiento de los partidos catalanes.

Otro caso de fervor incondicional por nuestra causa: el de M. Patenotre, propietario de *"Le Petit Journal"*. Es muy posible que muchos periódicos de izquierda no sirvan los intereses de la España republicana con el entusiasmo y la eficacia del diario de M. Patenotre. Sus campañas en favor nuestro le han costado no pocos sacrificios. Me decía Dalty, representante de la Generalidad en la Delegación en París de la Comisaría de Propaganda de Cataluña, que ante la posición de *"Le Petit Journal"* respecto a la guerra civil española, los grandes almacenes de París le han retirado la publicidad por valor de más de 750.000 francos. M. Patenotre no se ha inmutado. No sólo no se ha inmutado, sino que, movido por la indignación ante la feroz represalia, ha intensificado el tono de defensa de la España antifascista.

Otro dato elocuente: durante los primeros meses de nuestra guerra, *"Le Petit Journal"* vacilaba visiblemente en cuanto a su adhesión a nuestra causa. Los artículos de su enviado especial, decididamente a nuestro lado, se publicaban en páginas de importancia muy secundaria. La culpa no era de la propiedad del periódico sino de su director. M. Patenotre obró enérgicamente. Un nuevo director sirve hoy con el mayor entusiasmo y con el máximo desinterés la causa antifascista del pueblo español.

Todavía colea la polémica entre *"L'Humanité"* y *"Paris Soir"* sobre las mutilaciones y composturas que este periódico hacía de los artículos, enviados desde España, del pobre Louis Delapré. *"Paris Soir"* es el que más se enfada. Se comprende, porque su gran preocupación es la de aparecer como el periódico más independiente, más imparcial de Francia, cosa que le convierte, naturalmente, en el más peligroso. Muchos franceses están convencidos de que *"Paris Soir"* está por encima de todas las refriegas, *"de toutes les meées"* posibles. "Cuando lo dice *"Paris Soir"* piensan ellos. Esta es precisamente la eficacia que se busca. Por esto, las derechas francesas no tienen un periódico que mejor sirva sus intereses. Es el gran truco de ser reaccionario sin parecerlo. *"sans en avoir l'air"*.

"Paris Soir" experimenta actualmente una pérdida considerable: la de Elie Richard, que era su redactor-jefe, y que pasa ahora a ser jefe del nuevo diario de la noche *"Ce-Soir"*, cuya aparición se anuncia para dentro de este mes. *"Ce-Soir"* se proclama independiente; pero, según mis noticias, estará mucho más cerca de las izquierdas que de las derechas e incluso del centro.

Por lo menos, Elie Richard es "frente popular". Mucho le conocen y le quieren no pocos periodistas españoles, a quienes "la prudencia de la carne" aconsejó salir precipitadamente de España. Richard, que domina el español, les traducía los artículos y a algunos, como a Chaves Nogales, incluso algunas novelas cortas. Después, el mismo Richard se encargaba de colocar esos trabajos.

Si el hombre continúa siendo el mismo en su nuevo sitio, es más que probable que *"Ce-Soir"*, en manos de Elie Richard, será un eficaz amigo de la causa de la legalidad española.

Fernando de la MILLA

A HANS BEIMLER⁽¹⁾

POR
RAFAEL ALBERTI



¡FRENTE ROJO!, dijo el héroe,
y cayó en tierra Hans Beimler,
los oyeron los españoles,
lo oyeron sus alemanes,
franceses e italianos;
lo oyó Madrid; lo oyó el aire;
lo oyó, temblando, la bala
nacida para matarle.

¡FRENTE ROJO!, y cayó en tierra
castellana, de leales,
¿uien vino desde muy lejos
a sembrar aquí su sangre.

¡FRENTE ROJO! Que lo escuche
la Alemania de las cárceles
y verdugos que levantan
las secas hachas, que caen
sobre los cuellos que nunca
jamás quisieron doblarse.

¡FRENTE ROJO! Suene, silbe,
cruce como la bala, estalle
por mar, por tierra, por el cielo,
por astros, por todas partes,
vertiginoso este grito.

¡FRENTE ROJO! hasta clavarle,
profundo, en los corazones
que lo quieran, que lo amen,
que lo griten ¡FRENTE ROJO!
como lo gritó Hans Beimler.
Madrid, que tiene memoria,
lo gritará hasta quedarse

las bocas de sus fusiles
secas de tanto gritarle.

¡FRENTE ROJO! Silba el tren
campo de España adelante.
Se descubran las aldeas,
los pueblos y las ciudades.
Entre huertos y jardines,
banderas y naranjales,
Valencia saluda el cuerpo

¡FRENTE ROJO! de Hans Beimler.
Los mares de Cataluña,
sus viñas, sus olivares,
las ramblas de Barcelona
--¡FRENTE ROJO!--a verlo salen.
¡París, París! Tus obreros,
cantando, en hombros lo traen,
llevándolo hacia los barcos,
que se llevan a Hans Beimler,
ya que su patria alemana
camino no quiere darle.

¡FRENTE ROJO! Por Moscú,
por la Plaza Roja, grandes
cortejos y multitudes
y cantos van a enterrale,
¡FRENTE ROJO! Junto a Lenin,
allí tranquilo descansa.

(1) Antiguo diputado comunista del Reichstag que logró evadirse del campo de concentración de Dachau para continuar en el extranjero la lucha contra el fascismo. Actuando de Comisario político de la Brigada Internacional, murió como un héroe en la defensa de Madrid luchando por la paz del mundo. Su mujer está en Alemania retenida en rehenes por Hitler.

Lo que Mussolini arriesga en su aventura española

por Eusebio LAMBARRI

La guerra civil se encuentra en su momento culminante de crisis. Esta crisis, que se resolverá favorablemente a nuestras armas sin tardar mucho, exige que el pueblo español aporte a la victoria un esfuerzo supremo, que será el último.

Vencidas y dispersadas las fuerzas que el fascismo internacional ha volcado sobre Madrid, sus residuos resultan insuficientes no ya para intentar la conquista de la capital de la República, sino siquiera para soportar la ofensiva del Ejército republicano en cuantos frentes ha tomado la iniciativa, que en el momento actual, son todos. Merced a la cohesión de esta ofensiva, la embestida fascista ha quedado reducida a repugnante *massacre*. Mussolini se ha visto obligado a deponer su ambición colonizadora. Pero antes de rendir este tributo de reconocimiento a su fracaso moviliza sus efectivos dispersos hacia un frente de extensión territorial menos dilatado que el de Madrid.

Para conservar su autoridad sobre el pueblo al que tiraniza y evitar sucumbir por el desprestigio, el duce necesita, inexcusablemente, alcanzar una victoria. Mussolini arrastra la terrible responsabilidad de comprometer su autoridad en el éxito de sus aventuras expansionistas. El histriónico dictador de celuloide apoya su espectacular mecanismo sobre una peana vacilante, escurridiza, labil. Su base es la fuerza bruta impuesta por el terror de una represión que solamente encuentra eco en Alemania. Esta autoridad sangrienta requiere asistencias de uniformidad que vienen fallándole a Mussolini desde hace mucho tiempo. Veámoslo.

La economía de Italia ha sido arrastrada a la quiebra como consecuencias de las exigencias permanentes de su presupuesto de guerra; bajo la aparente sumisión adoptada por el proletariado para burlar las consecuencias del terror existe una rebeldía en constante efervescencia: el pueblo italiano manifiesta su protesta si bien en forma inarticulada y difusa: la autocracia ha fecundado el rencor incluso entre los *arditi* que realizaron la primera marcha sobre Roma: los intelectuales han manifestado su repugnancia ante los procedimientos inhumanos a que recurre el dictador para anular las libertades ciudadanas: el campesinado, sometido a régimen doméstico de hambre como consecuencia de los impuestos que gravitan sobre la gleba, está radicalizado constituyendo una amenaza silenciosa y sombría. Todo, en fin, cuanto constituye mente y músculo de un pueblo que entregó su destino histórico a las promesas democráticas del demagogo concupiscente se considera defraudado y escarnecido y se derrumba sobre el poder personal de Mussolini amenazando socabar los pilares en que se asienta el armazón político de Italia.

* * *

Para conservar su influencia sobre este pueblo depauperado, hambriento más bien, que ha perdido su propia conciencia de ciudadanía, Mussolini ambiciona un éxito militar que le compense de este nuevo Caporetto de la Alcarria, que no será ciertamente el último ni el más voluminoso de los que sufrirá Mussolini en la Península Ibérica. Ansía una victoria, aún de condición pírrica, para contener el desmembramiento de su dominio personal seriamente amenazado. Las huestes italianas lanzadas en tromba sobre el territorio de Euzkadi no tienen otra consigna. Pero la tromba de camisas negras ha dejado sus farpas más agudas en las batallas de Guadalajara. Pese a ello, Mussolini no sucumbirá del todo sin intentar arremetidas furiosas, aunque inspiradas en la inconsciencia.

En esta aventura ha comprometido su porvenir arriesgando cuanto representa. La colonización de Etiopía no ha podido saldar los innumerables quebrantos ocasionados a la economía de su país por las enormes sangrías económicas que acarrearán las ambiciones imperialistas. Abisinia no pasó de ser una promesa al capital financiero de que el duce es simple agente comercial. El crédito abierto a la guerra por el capitalismo requiere reintegros mucho más voluminosos que los que facilitan las riquezas vírgenes de Abisinia.

En esta aventura cuyas verdaderas posibilidades no han sido apreciadas en sus proporciones justas por Mussolini, que procede por soberbia en vez de hacerlo por reflexión y cálculo, está en litigio algo más que el simple fracaso de una intentona colonizadora malograda por una resistencia inesperada. Téngase en cuenta que Mussolini es la espina dorsal de la Internacional fascista. Los demás países, incluso Alemania, son vértebras más o menos indispensables a esa organización universal del crimen y de la tiranía. En esa aventura, repetimos, está interesado, sin deserciones sentimentales, el capital financiero del mundo entero, cuya comandita se refleja en la inutilidad práctica de los Comités de No Intervención y Control, integrados sustantivamente por la alta burguesía al servicio del capitalismo.

* * *

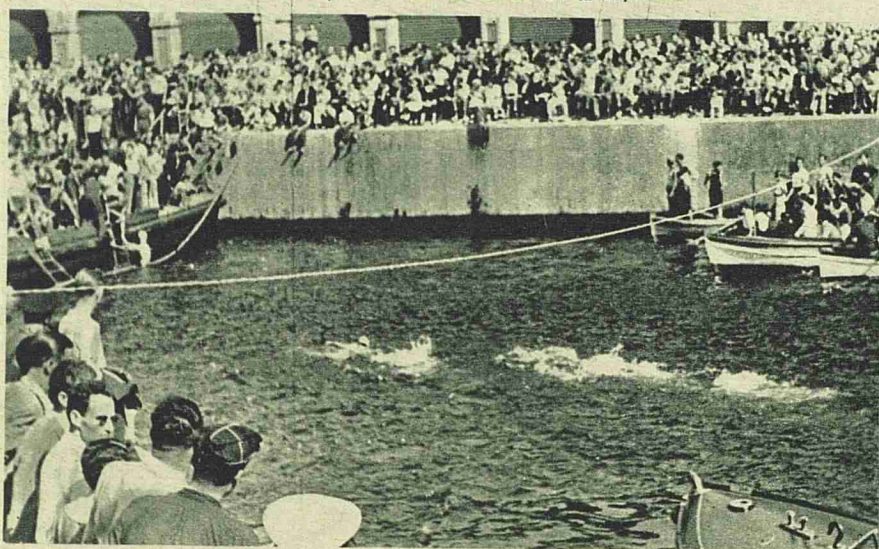
No debe sorprender, en consecuencia, la contumacia que el duce pone en juego para disminuir la magnitud de su impotencia militar frente al Ejército regular que España y sus pueblos peninsulares han puesto en pie de guerra y cuyo rango militar no contaba con la estimación internacional. Sucumbirán sus hombres, se dispersarán sus huestes, desertarán sus soldados de las filas en que se hallan incrustados violentamente, pero Mussolini realizará las máximas superaciones a cargo de la sangre italiana para no regresar a Italia estigmatizado por la impotencia y la derrota.

Sería imprudente obviar esta actitud inexcusable del organizador del fascismo. Nuestras victorias sobre las tropas italianas y alemanas no deben ser consideradas definitivas en tanto los ejércitos invasores no hayan sido vencidos con caracteres de catástrofe. El proletariado español, vencedor en cuantas pruebas ha sido sometido, no debe descansar confiadamente sobre las victorias. Nunca tanto como en esta ocasión estamos obligados a movilizar cuantos efectivos se encuentran a nuestro alcance. El elemento principal, por su asequibilidad, es el hombre. Este hombre, si ha de ser digno de su sexo y de su hombría, vinculará su decoro personal a la necesidad de la victoria urgente. Tal cualidad de decoro deberá ser acreditada ante la suprema magistratura de la movilización general. No serviría de pretexto alusivo la problemática suspensión de la ofensiva en el Norte. La guerra civil carece de zonas neutrales. Es una unidad. Las circunstancias de nuestra ofensiva en el Sur se proyectan sobre los frentes de Euzkadi. La realidad trágica nos lo ha revelado con resultados sangrientos cuya falta de volumen no disminuye su densidad dolorosa.

Los efugios del amaño y la elusión al cumplimiento de este deber indeclinable de ser factores de la victoria orgánica del Ejército peninsular, no bastarán para que cuantos hurtan esta tributación inexcusable a la independencia de nuestro pueblo pasen a la posteridad con el infamante estigma de traidores a su propia patria amenazada de muerte.



El desfile de los atletas por el recinto de la Exposición



La travesía del puerto se celebró con inusitada animación, la recaudación que con este motivo se obtuvo se destinó a los compañeros que luchan en los frentes



El alcalde de Barcelona se dirige al público que se halla congregado en los muelles con motivo de la travesía del puerto, a nado.

LA RETAGUARDIA EN BARCELONA

Barcelona era, en los primeros meses del movimiento, un todo lleno de entusiasmo, pero también un todo lleno de desorganización. Esta era causa de que aquél quedara apesado en los múltiples obstáculos que se presentaban.

Pero Barcelona empezó a preocuparse de su retaguardia; sus potentes industrias comenzaron a trabajar para la guerra, con gran intensidad; se movilizaron los hombres y se encuadraron en batallones de reserva, a los que se instruía fuera de las horas de trabajo; se organizaron colectas, festivales, en favor de los que luchaban.

La complicada maquinaria de la organización catalana, que antes marchaba a destiempo, se reajustaba, y todas sus piezas iban a compás. Estamos viendo la expresión práctica de todo cuanto en la retaguardia ocurre, en la bien organizada ofensiva que nuestros hermanos catalanes han comenzado por el frente aragonés.

Y el éxito no es dudoso, si se tiene en cuenta que las guerras también se ganan en la retaguardia, y esta batalla la tienen ya ganada los catalanes.



En la plaza de Cataluña se ha instalado este quiosco, en el que se recogen periódicos y libros con destino a las trincheras

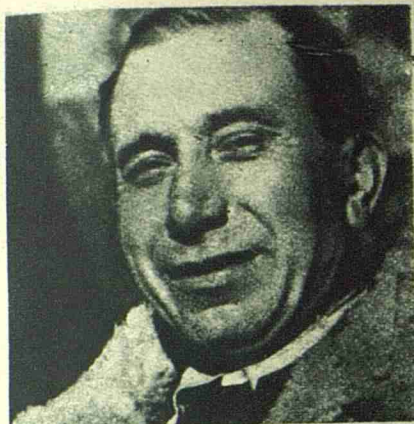


En La Florida se celebró un acto antifascista, en el cual se adoptaron resoluciones de carácter práctico para la lucha contra el fascismo



También los ingresos que proporcionó esta carrera ciclista se destinaron a engrosar las suscripciones pro milicias

MADRID EJEMPLAR

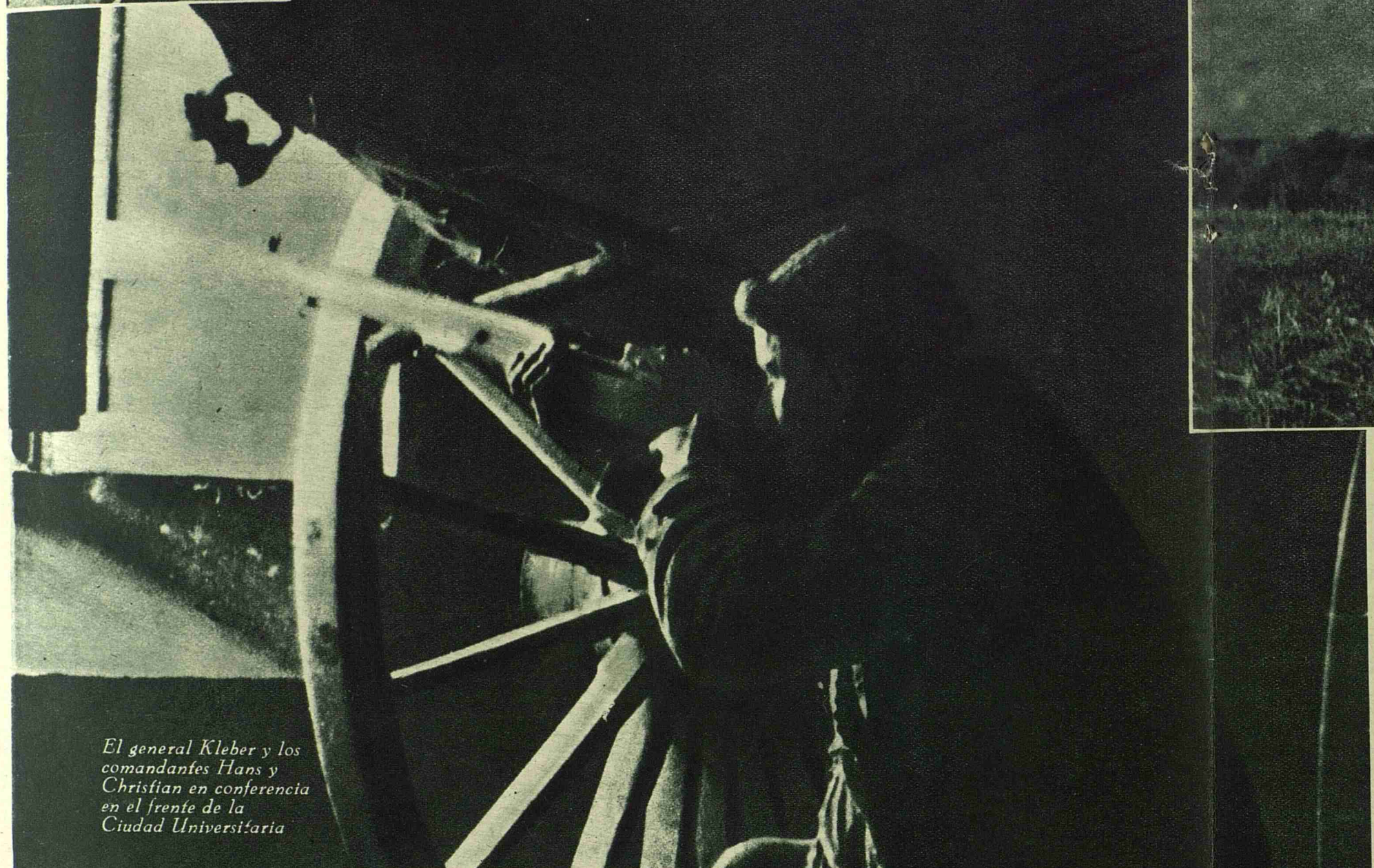


El capitán
Dumont
uno de
los valerosos
oficiales
de la brigada

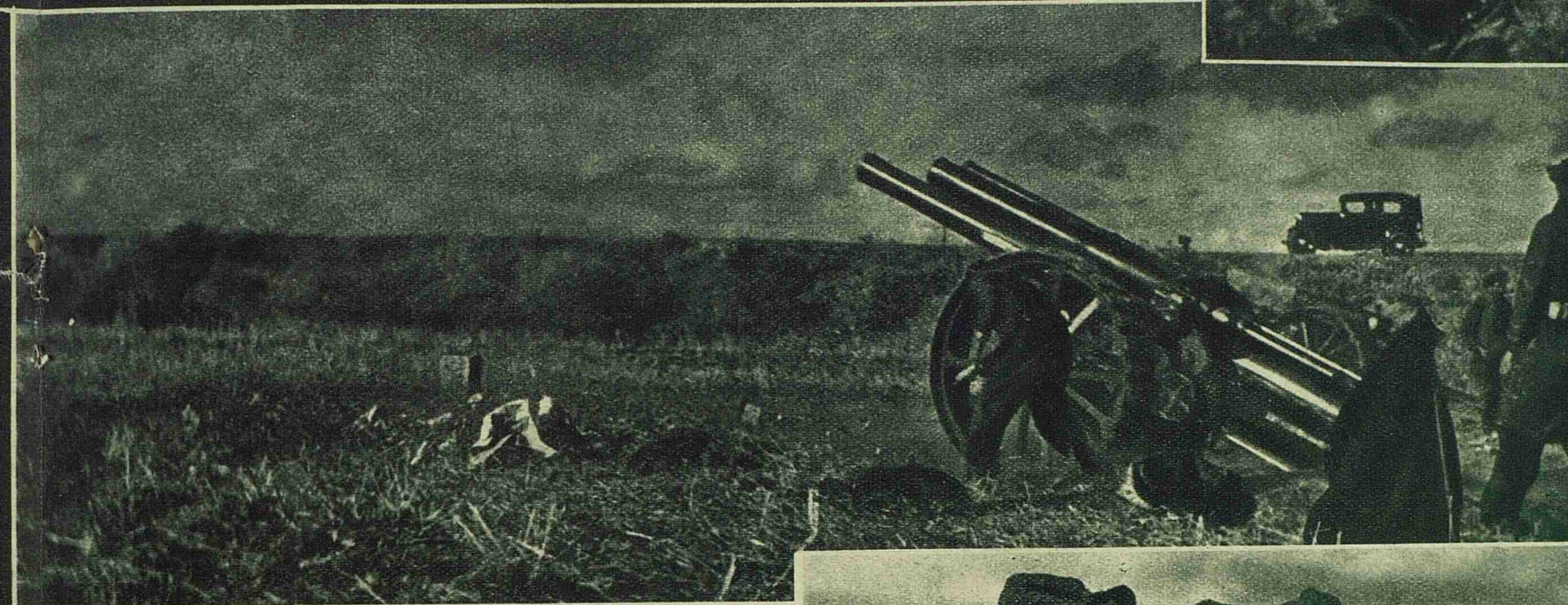
Ya no hablaremos de Madrid como de una leyenda épica y lejana. La triste voluntad de los invasores fascistas ha querido repetir en Euzkadi el esfuerzo infructuoso que en Madrid realizara con desgracia. Por eso estas imágenes ya no son para nosotros recuerdos de leyenda, sino ejemplos vivos que imitar en la hora actual. La ofensiva desesperada de los facciosos se desencadena sobre los frentes de Euzkadi. Seguramente las vacilaciones de las democracias seguirán, y entre veleidades de cobardía continuarán contemplando, desde posturas cómodas la inmensa tragedia de España, que tanto les afecta. No nos importa. Siguiendo la línea del Madrid ejemplar, consolándonos en la comunidad de sufrimientos, alentándonos en su sonrisa de potencia y de triunfo, conseguiremos que Euzkadi sea la tumba definitiva del fascismo.



Ludwig Renn
el famoso
autor
de Guerra
y
Post-Guerra



El general Kleber y los
comandantes Hans y
Christian en conferencia
en el frente de la
Ciudad Universitaria



ARCHIVOS
ESTATALES



El b o m b a r d e o de B i l b a o

Bomberos y ciudadanos se dedicaron a extinguir los incendios

Se está demostrando que los aviadores facciosos no tienen suerte en Bilbao, y tendrán que acabar por pensarlo mucho antes de volver a acercarse. Ahora, como antes, por el hecho de lanzar unas bombas sin objetivo y ya en franca huida, son dos los aparatos que les hemos destrozado y que pagan las consecuencias de su «hazaña». Es ya verdadero pánico el que deben sentir por nuestros «chatos».

La superioridad de nuestros aviadores, hombres heroicos, que luchan con la consciencia de conocer y sentir la causa por la que luchan, sobre los suyos, miserables asalariados que sólo por dinero se dedican a asesinar mujeres y niños, está demostrándose en todas ocasiones.

Los habitantes de Bilbao estamos seguros, y siempre que las sirenas suenen, el pueblo bilbaíno, cada vez mejor poseedor de la serenidad imprescindible para su defensa, podrá tener la certeza de que los pajarracos enemigos marcharán completamente derrotados.



Una de las víctimas inocentes de la saña criminal facciosa



Restos del bimotor faccioso derribado por nuestros «chatos»



Todos los ciudadanos rivalizaron en ardor para salvar a las víctimas



La fábrica de Cotorruelo, pasto de las llamas



Un aspecto más de la movilización ciudadana

EL «JAIME I»

Por Ilya EHRENBURG

Los muelles estaban cubiertos de una muchedumbre endomingada; el pueblo de Barcelona venía a ver el acorazado *Jaime I*. La gente comía melones y mejillones. Un organillo tocaba en falsete *La Internacional*. Los vendedores callejeros hacían buenos negocios con gorros que lucían estampadas las iniciales de los distintos partidos políticos. Un muchacho se probó primero el gorro rojinegro de la Federación Anarquista Ibérica, y, después de reflexionar, se decidió por otro que llevaba las letras de la U.G.T. A bordo, los marineros sonreían alegremente. Un centinela, armado con un fusil, estaba cerca de la pasarela. El muchacho repetía continuamente: «Camaradas: Está terminantemente prohibido subir a esta joya flotante».

En el cuadro de los oficiales se instaló el Comité de a bordo. Sobre el gran mapa de las Islas Baleares, huellas de dedos manchados de sebo. Los pechos desnudos de los marinos estaban quemados por el sol de Africa. Un revólver yacía sobre el piano. Me acordé de los cuadros de una película inolvidable. El comandante, Salvador Corral, me habló de las jornadas de julio. Los oficiales habían tirado con una ametralladora sobre el puente. Después se habían arrojado los cadáveres al mar, y el radiotelegrafista transmitió: «¡Atención! ¡Atención! El *Jaime I* es fiel al pueblo». Los cañones del acorazado apuntaron sobre los nidos de los blancos en Ceuta y en Algeciras.

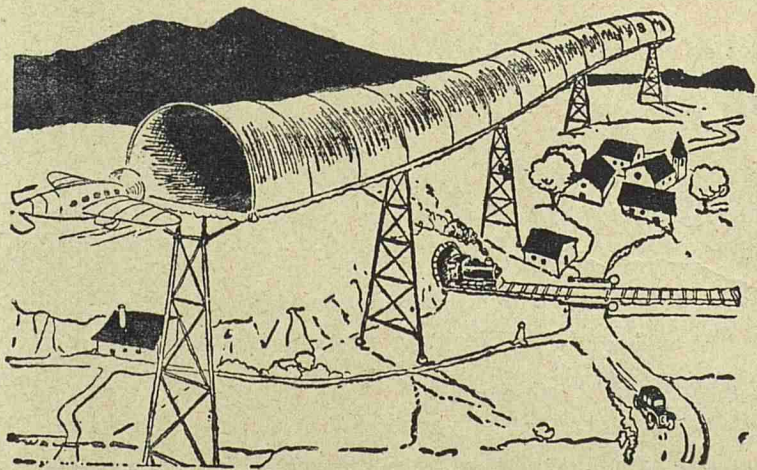
Unos cineastas soviéticos filmaban a los marinos. Después de los combates y los cruceros, era un día de descanso. Los marinos hacían lo posible por adoptar una actitud marcial, pero al cabo de un momento se ponían a reír. Rodeaban los cañones como niños a un caballo de madera. Uno de ellos dijo: «Yo... yo tengo una novia en Cádiz». Y

exhaló un suspiro tan grande que todo el mundo estalló en carcajada violenta.

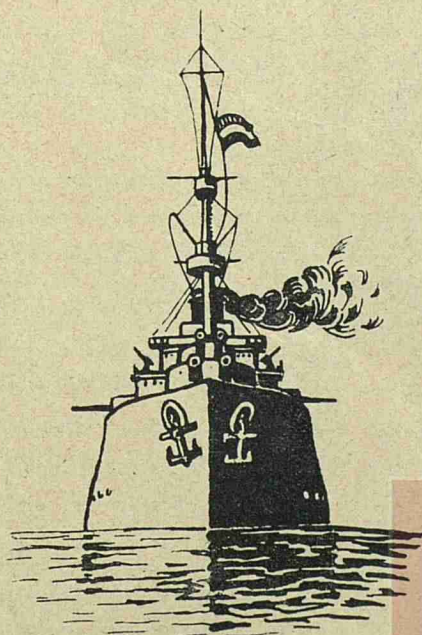
Cerca del cañón antiaéreo estaba un marinero fuerte, pelirrojo. No quería, de ningún modo, moverse. Sombrío, miraba al cielo blanco de aquel mediodía de agosto. Me dijo: «Hemos anclado en Málaga. Ha venido un avión. Ha bajado a muy poca altura. Le miramos y vemos una bandera roja. Eso nos ha alegrado y todo el mundo ha acudido al puente. Todos, con el puño levantado. Arriba también un hombre se ha inclinado para saludarnos. Y después, date cuenta, ha echado tres bombas, cada una de cien kilos. La proa del barco ha sufrido averías. Tres camaradas han perecido. Cuando me acuerdo me entran ganas de gritar. ¿Fusilarlos?, no sería bastante. ¿Cómo tratan de ganarnos? Por el engaño. Lo mismo que al principio — nos dijo el comandante —: por la República. Y, en realidad, quería entregarnos a Cádiz, sencillamente. Tenían un complot. ¿Comprendes? Por todas partes mentira, por todas partes engaño. Dos ojos no son suficientes, cien hacen falta. Pero que vengan ahora. ¡El canalla... agitaba una bandera roja! ¡Ahora les ganaremos!...» Acarició el acero brillante del cañón.

Por la noche le vi en la Rambla ruidosa con una muchacha. Andaba como si tuviera debajo de él una extensión movable. Ni sonreía ni miraba a la muchacha. Probablemente seguía pensando en la doblez humana. Ella, delgada y morena, adelantándose ligeramente, miraba la inscripción *Jaime I* de la cinta y los ojos verdes del marino. Sonreía vagamente.

EL MIEDO ES LIBRE



Los aviadores italo-germanos piden garantías



Lo que la Constitución staliniana ha dado a las mujeres

POR

L. KARASSEVA

La Constitución staliniana recientemente puesta en vigor confirma los derechos de los ciudadanos libres, defensores y dueños de la vida nueva y, entre otros, el derecho al trabajo, al reposo, a la instrucción. Concede a la mujer derechos iguales a los del hombre en todos los dominios de la vida económica, cultural, social y política.

Hace apenas veinte años, en la antigua Rusia zarista, la primera parte del décimo tomo del Código de leyes era una Ley inmutable: «La mujer debe obedecer a su marido, que es el jefe de la familia; debe testimoniarle amor, respeto, obediencia sin límites y todo el entusiasmo y adhesión».

Conforme a la Ley, la mujer figuraba en el pasaporte del marido; no podía tener su pasaporte sin el permiso del marido.

El artículo 156 del Reglamento del personal civil de la Administración pública prohibía a las mujeres ocupar cargos en los despachos y otros cargos en toda la Administración pública, aun donde se proveen los empleos por nombramiento o por elección.

En el país de los Soviets la mujer no goza sólo de nombre de la igualdad: ella sabe gozar de sus derechos.

Todas las leyes soviéticas tienden a asegurar a la ciudadana la posibilidad de unir un trabajo creador a una maternidad sana y dichosa.

La mujer soviética tiene derecho a un descanso durante el embarazo, de cuatro meses (dos meses antes y dos meses después del parto), cobrando la totalidad de su salario.

En 1936 se han gastado 300 millones de rublos en seguros sociales para obras de maternidad y de la infancia.

Millares y millones de niños pasan de la Casa-cuna al Jardín de la infancia, y de éste, a la escuela.

En 1936 se presupuestaron 13.900 millones de rublos para instrucción pública; y en 1937, 18.500 millones de rublos, de los que 8.200 millones se han empleado en escuelas y obras infantiles.

Todo un sistema de establecimientos se ha creado en la U.R.S.S. para ayudar a las obreras y campesinas adultas a aprender a leer y escribir, a adquirir conocimientos profesionales y generales.

El acceso de las jóvenes a todos los establecimientos de enseñanza está completamente abierto; en 1935 se contaban 170.000 estudiantes en las escuelas superiores y superiores técnicas; 280.000, en los *technicums* o escuelas profesionales técnicas secundarias, y 98.000, en las Facultades obreras. Las escuelas de Medicina han recibido 16.000 estudiantes en 1935, lo que sobrepasa en ocho veces el número de mujeres médicas con relación a la época anterior a la Revolución.

No hay una sola rama de la actividad científica en la que la mujer no esté representada como directora, organizadora, profesora o sabia.

En 1917 la Universidad de Moscú no contaba más que con 15 mujeres internas en los hospitales, no titulares; dos asistentas no titulares en la Facultad de Medicina, y una encargada de curso en la Facultad de Historia.

En 1935, en la Universidad de Moscú (Instituto de Medicina), 108 mujeres realizaban trabajos científicos, y 95 mujeres enseñaban (maestras de conferencias, encargadas de curso, profesoras).

Actualmente las mujeres constituyen el 15 % del personal de enseñanza en las escuelas superiores, y además el 25 % del personal capacitado de los establecimientos de investigación científica.

De año en año el número de estudiantas y de ingenieras, aumenta. De año en año se alarga la lista de obras científicas escritas por las mujeres soviéticas. De 1934 a 1936, alrededor de 400 estudios científicos, hechos por mujeres, se han publicado en las revistas sobre cuestiones químicas.

La Medicina soviética puede estar orgullosa de numerosas doctoras o profesoras y de sabias que asumen las funciones de dirección o de organización de los establecimientos científicos.

Estos últimos años se han formado los cuadros de mujeres especialistas pertenecientes a las diversas nacionalidades de la U.R.S.S. Una profesora y encargada de curso, Turkmenes, que trabaja en el Instituto de los pueblos del Norte; Vorsina, una Komi-Zyriane, es aspirante a la Academia de Ciencias de la U.R.S.S. La mujer ouzbeca Sai-Machourova es encargada de curso en el Instituto de Medicina de Tachkentt. La georgiana Tchrelachvili, encargada de curso en la Facultad de Química, ha sido decorada.

Centenares de millares de mujeres ocupan lugares en primer plano en todas las manifestaciones: ejercen las altas funciones de la Administración, son representantes comerciales de la U.R.S.S. en el extranjero, sabios, profesores. Las mujeres encuentran en todas las ramas de la múltiple actividad creadora del país de los Soviets un vasto campo para la utilización de sus fuerzas. En los Soviets urbanos y rurales la proporción de mujeres llega al 30 %; hay 101 mujeres miembros del Comité ejecutivo central de la Unión Soviética. Millares de mujeres han sido decoradas; 349 son titulares de la Orden de Lenin; 334, de la Orden de la Bandera Roja del Trabajo; 20, de la Orden de la Estrella Roja, y 612, de la Orden de la insignia de Honor. Esta es la recompensa a los insignes servicios que ellas han prestado a los Soviets, al Partido, a la vida pública, a la industria, a la ciencia, al arte; es la recompensa a su valor.

Vida y obra

de A. Bach

El 80 aniversario del nacimiento y el cincuentenario de la actividad científica del gran bioquímico soviético Alexei Nikolaevitch Bach han sido celebrados solemnemente el pasado mes de marzo en la Casa de los Sabios de Moscú.

La Academia de Ciencias de la U.R.S.S., el sector científico del Comisariado de Industria pesada, la Sociedad de ayuda a los sabios y a los técnicos de la edificación socialista, la Sociedad de Química Mendeleev, que habían organizado esta sesión, han querido honrar en la persona de A. Bach, no solamente al hombre de Ciencia, a uno de los fundadores de la Química biológica en Rusia, célebre por sus investigaciones sobre el papel de los fermentos en los procesos de oxidación, sino también al hombre de acción, al revolucionario que sin descansar, desde su adolescencia, ha luchado contra la opresión zarista y bajo el régimen de los Soviets ha puesto todo su saber al servicio del Socialismo en construcción.

Alexei Nikolaevitch Bach ha nacido en Ucrania, en Zolotonocha, el 17 de marzo de 1857. Comenzó sus estudios universitarios en la Facultad de Ciencias de Kiev.

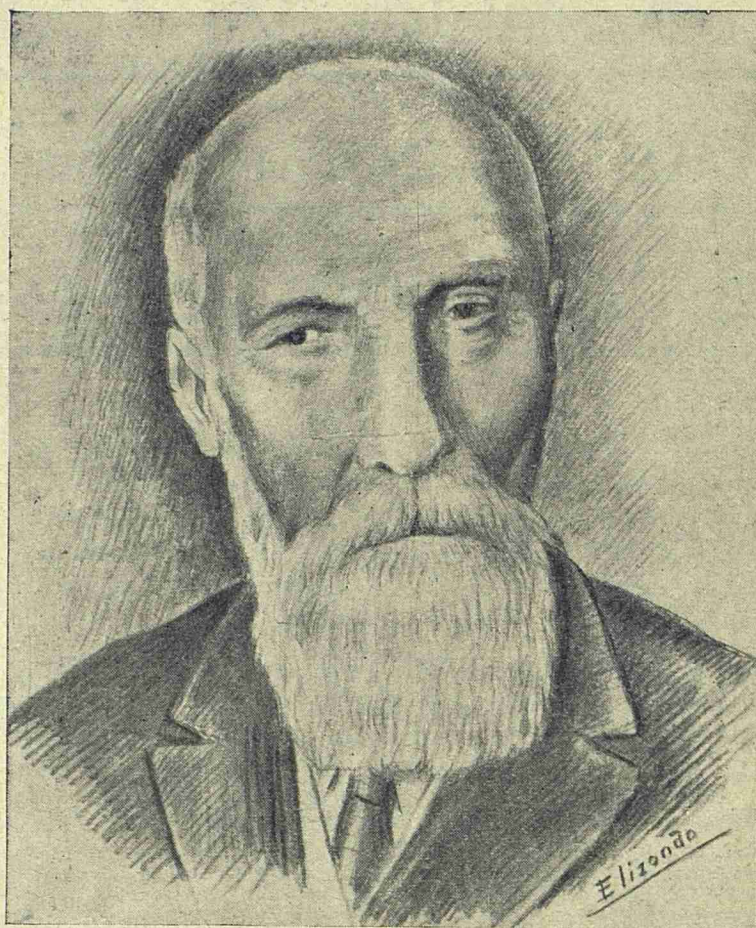
Las lecturas de *El Capital*, de Marx, y de los *Principios de Química*, de Mendeleev, orientaron su vida en doble dirección.

A. Bach interviene activamente en el movimiento revolucionario de los estudiantes. Detenido a consecuencia de unos disturbios, deportado, se adhiere al Partido revolucionario clandestino *Narodnaya Volia* (Voluntad del Pueblo) y hace propaganda socialista entre los obreros.

Las charlas populares de A. Bach sobre cuestiones económicas fueron recogidas en un folleto anónimo y publicadas bajo el título de *Tsar Golod* (Tzar Hombre).

Desde 1883, A. Bach se consagra por completo a la acción revolucionaria. Las detenciones en masa, la disolución de las agrupaciones *Narodnaya Volia*, el triunfo de la reacción le obligan a abandonar Rusia bajo un nombre supuesto.

En París, A. Bach reemprende sus trabajos de química, primero como colaborador del *Moniteur Scientifique*. El



Alexei NIKOLAEVITCH BACH

año 1890, habiendo expuesto sus ideas de las investigaciones experimentales sobre la asimilación del ácido carbónico, ponen a su disposición una plaza en el Laboratorio Químico del Colegio de Francia, y más tarde presenta él mismo el resultado de sus trabajos a la Academia de Ciencias.

Obligado por razones de salud a fijar su residencia en Suiza hasta 1917, A. Bach instala en una pequeña pieza de su modesta habitación en Ginebra el laboratorio donde, solo, prosigue sus investigaciones sobre los problemas de química biológica que le interesan.

La mayoría de estos trabajos conciernen al mecanismo químico de los procesos de oxidación en la célula viva y especialmente de la respiración. Fué el primero en notar la importancia de los peróxidos y de los fermentos en el fenómeno de oxidación biológica. La teoría de la oxidación que formuló hace cuarenta años, basada sobre el papel de los fermentos, le hizo célebre.

En 1917, la caída del antiguo régimen zarista le permite volver a Rusia. En 1918, con el fin de poner a disposición de la industria química soviética todas las realizaciones de su química teórica, funda el Laboratorio de Investigaciones Químicas, convertido más tarde en el Instituto de Físico-Química Karpov, al lado del Comisariado de la Industria pesada, del que es aún director.

En 1920 crea el Instituto de Química Biológica, afecto al Comisariado de Salud Pública. Las investigaciones sobre los fenómenos químicos en la célula viva, comenzadas en-

tonces, continúan hoy en su Instituto de Química Biológica y en la Academia de Ciencias. En 1929, A. Bach fué elegido miembro de la Academia de Ciencias de la U.R.S.S.

En los dos Institutos de investigaciones que dirige, Alexei Bach aplica la fórmula del gran Pasteur, que se complace en repetir: «No existe una ciencia aplicada; existe la ciencia y sus aplicaciones».

Los trabajos teóricos sobre los fermentos, que han sido continuados en el Instituto de Química Biológica, tienen una importancia práctica inmediata para la industria de la alimentación en la U.R.S.S. Sus resultados permiten seguir un método tecnológico científico en la fabricación del pan, del azúcar, del té, del tabaco, del vino, etc.

Las investigaciones físicoquímicas hechas en el Instituto Karpov contribuyen al desarrollo de la industria química y a la defensa nacional de la U.R.S.S.

A. Bach es un ejemplo vivo del hombre de Ciencia soviético, que une en su persona al investigador apasionado por la verdad científica y al constructor consciente del Socialismo. Concediendo una importancia enorme al hecho que se trata de establecer, él mismo efectúa siempre las

experiencias necesarias para sus trabajos de investigación.

Para que todos los trabajadores científicos de la Unión Soviética sean socialistas conscientes, ha fundado, en 1917, una Asociación militante: la Sociedad de ayuda a los sabios y técnicos de la construcción del Socialismo, que continúa presidiendo.

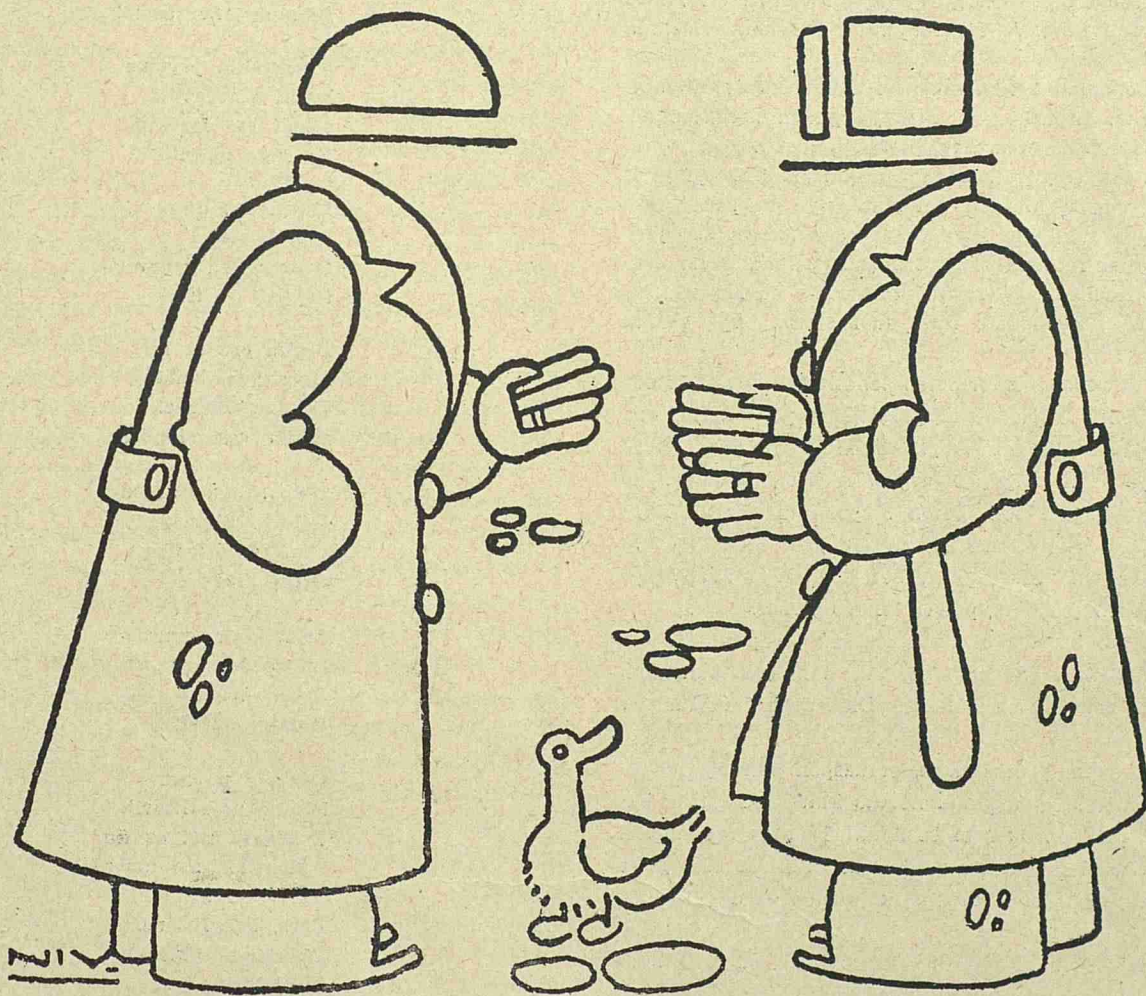
El órgano de la sociedad, el *Frente de la Ciencia y de la Técnica*, de que es redactor jefe, ha jugado un papel importante en la transformación del estado de espíritu de los intelectuales.

Por su iniciativa fué organizada también una Universidad marxista-leninista para ingenieros y trabajadores científicos. Es presidente de la Sociedad de Química Mendeleev.

El Gobierno de la U.R.S.S. ha otorgado a Bach, en el día de su aniversario, la Orden de Lenin por el conjunto de sus trabajos bioquímicos y especialmente por los servicios prestados a la industria soviética.

Los centenares de telegramas que ha recibido en esta ocasión de todas las regiones de la Unión Soviética testimonian la extensión de su obra científica y de su actividad soviética.

CUQUERIAS



- No nos nacionalizarán las industrias.
- Por algo ofrecemos el *salario familiar*.

Edestiaren adirazpen-ereduek

Edestiari asiera zeñek eman zionik ziurki jakitea gauza gaitza dala deritzogu. Aidamean, edestiaren jatorkiña edo adala (surgidero) taradizioa dala dirudi, ta, beronen sustraitik edo efortiek datozkigun giz-agiak, edo, gertakizunak, beren alkafen antzeko agiatsa edo afaztoa erakusten digute.

Gizon ta eriyek, beren egintzun-erakia (norma de actuación) alkari egotzi-ta bezela, gogoal edo espiritu bakafaren kindadeak erabili dituala emaluzten, edo eñepresentatzen digu. Eñ-izateari dagokizkion doakurki edo atributo arearen indafak erabili ditu.

Batetik, seindiak, bere ugalpenean beaf-eragin oi-ditun erakizunak, eta onekin partzandurika (asociado) edo alkaturika, jayot-eriko orubeari sor zaizkion ezkerki-maitaroak, eta asabagango goraintzi itzalak.

Beztetik gizaldiz-gizaldi datozkigun agirendiek (suma de sucesos) edo gertakiendak, damaiguten berri-astafenek, gure uztekizun edo deriyo (criterio) jakin-zaleari, bere gai iralkorak, ugaltzuen damaizkio.

Eta afazoyari, edo, adi-alari mirariz bezela agertzen zaizkion alkafen antz, oek, inolaz ere, ukatu ezin ditezkeanak dire.

Gure eriyari dagokionagatik, onetariko ereduren bat agert-arazi diteke, ta bera, gure edeslariari arazorik aundiena eman diena dala deritzogu. Onaz ta Lazkano, tar alderdiek edo **bando-ek**, urte luzeetan erabili zuten gudatea.

¡Italin, Guelfos ta Gibelinos-tafek, erabili zuten aren antzera-koa ez al-da? Bere emalu odolgirotiak alkafen-eraki berdintsu bat erakusten ez al-digu? Bata, beztearen efoa bat ez al-da? Sortero ondagarria?

Emen, ere, an bezela, ardafaren sortefoa, galarkeria izan zan; goitsunde inosu zitala. Jauntxo, edo, eñ-ugazaben inozukeri petrala.

An ere, emen bezela, jaun goitsunde-galarkeriz pustua, eren almenez ugandituak, sortarazi zuten gudatera, eñ txiroa, eñ lakitu albegea, erekin baterako kintzara beartu zuten. ¡Kristautar zaldun eraige zoroek!

Ardala nayan dabilanak, bere naimenari agikaya eratzeko aditzaki txikia bear du-ta, Gipuzkoa ta Bizkaya gudan naztu zituan eroak ere aditzaki eñeza izan zuan. Prozesioko kandel nagosia, onelakok edo beztelakok eramango ete zuan agatik izan zan; egi jatof astafena aura ez zan bana; alkafen goitzunde-leya ta pentzudeza (desconfianza) baizik Orduan ere gure oraingo onetan bezela, jaun-nezko mendeztalari galar inosuak, bere ausi-jatzatzafena beart arazirika, eñiko jende txiroen zafnak, izkiluz ufaturika, odolez-ustutze-ko zorian erabili zituan; Euzkadiko lura, odol berak, ongi, eze ta oeratu zuan.

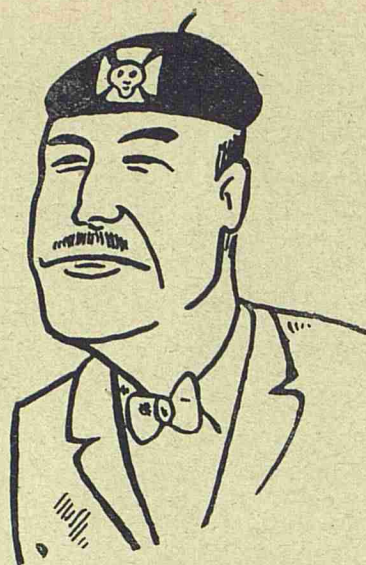
Induetarak bere taradizioz datorkieten lenditzetako (proverbio) batek, diote ese: "Oben edo pekaturik galgafiena, gallarkeria, edo soberbia dala", ta ikusten degunentz, egi aundia esaten dute ¿Gure eñ atsegetu onetan gertatzen zaigunak, argiro erakusten ez al-digu? Txiro jendea, langile beartua, beti, beren oinpean ta erakira loturik euki nai zuten jaun ta militare galarti eñeageak ikusten ez al ditugu? Gezura ta ondearen eragozpena, beti-beti, eren aldezpenerako-erabili izan dituzten prizti afapalari eriondegafiek?

Gertatzen zaigun agi au, lengoez kingotu edo konparatu deza-gun ta, beren sort-efoa, ituri edo adal berekoa dala eñez adiratuko zaigu; biek, lengo txefi zaleak esan zunentz: "Biek txefi baten umeek dire".

Jaso nai baldin badegu, gure adurak, erakaspen adirazgafia damaigu; galarkeriaren mendu ondagarriak nolako kalteak dagitzan begien afean, odolezko malu lufintsu batez lañuturik bada ere, argiro.

azaltzen digu. ¿Eta, malu itxusi erailkor au ikusirik ere, galar keriaren ofatseri, dafayon inosu egozgogorik ikusten ez degula uzte al-dezute?

Zenbait etxe basteretan ongi astartuko balitz, ezpa onetatik aurki ertengo genduke. Galarkeriari aurka egiteko, itz eñtitsuak eta eramankizun area, gauz erbalak bait-dira; beztelako bideren bat aukeratzen ez bazaigu, befiz ere, andalpeturik dagoan izufite orek, gure eñiyaren osasunari, kalte aundiek egingo dizkio. Ernai-gaitean, bada.



Diputado fiña

Ibarne, Ibarne,
Republiken etsai,
Eskualerín erne
Zan Ibarnegaray.

Diputado fiña
Izan beaf omen zun,
Zimaufez egiña
Askoz obe gendun.

Erbetafen alde
Joka bear zuala
Esan-ta, bertz-alde
Joan da ¡Zer azala!

Fasistekin partzan
Dabil azkerotik,
Gezur eta fartzan
Ez dago oberik.

Eñiyaren aldun
Izan beafean,
Dourcelesen lagun
Nayago du izan.

Lagun ere ez da
Mofoitxoa, baizik
¡Ibarne, Ibarne!
¡Bai al-dezu lotzik?

¿Edo sentzuz antsu
Gelditu al-zera?
¿Nola zoaz faltsu
Orien aldera?

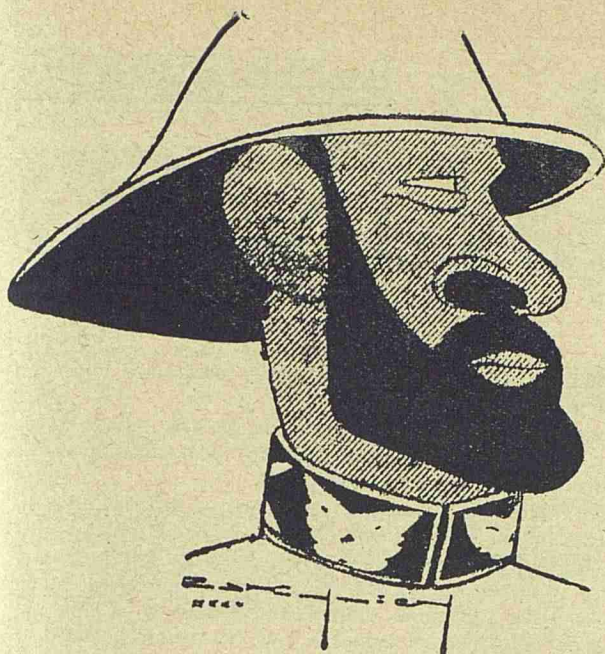
Euskaldun semea
Libertade-aurka,
Arbaso-legea
Darabil adarka.

Ofelako mendu
Makur ta faltsorik
Euzkadik nai ez du
Alden-tzu, ba, emendik.

Zoaz, bai, Ibarne,
Doixlande aldera
Zu lakoak erne
Oi-diren lufera.

"Furer-i gibela kuztera (1)

(1) Kuz (sincopa de ikuz-lavar).



Guerra y revuelta en Abisinia

N. Ferretti

El atentado en Addis-Abeba contra el general Graziani ha consternado vivamente a los círculos gubernamentales, que se esforzaban, desde hace muchos meses, por hacer creer al pueblo italiano y a la opinión pública mundial que Abisinia estaba ya completamente pacificada y que los pueblos etíopes aceptaban como el mayor de los bienes la dominación italiana.

Se había querido hacer aparecer la ocupación fascista de Abisinia como una obra de civilización, hasta la liberación de los etíopes. ¿Quién no se recuerda del inmenso clamor lanzado por la propaganda fascista respecto a los discursos y a los decretos de los diferentes mariscales De Bono, Badoglio, Graziani, sobre la abolición de la esclavitud y sobre las leyes de libertad que hubieran debido entrar en vigor al mismo tiempo que la bandera italiana?

Se había prometido, por otra parte, a los trabajadores italianos — para hacerles aceptar los inmensos sacrificios reclamados por la colosal expedición etíope — que el Imperio de Emmanuele daría trabajo a centenares de millares de parados permanentes, que daría pan a los trabajadores italianos, que no pueden matar su hambre ni aun cuando trabajan; que daría la tierra a los campesinos italianos, a los cuales, por el contrario, un capitalismo rapaz se la quita cada vez más, arrojando a la masa de proletarios agrícolas sin tierra a docenas y centenares de pequeños agricultores aplastados por los impuestos del Estado fascista.

En la aventura africana se han gastado 15.000 millones de liras, que han agotado las finanzas italianas y provocado el descenso del poder de compra de la lira. Millares de hombres han muerto; decenas de millares, han sido heridos o han vuelto a Italia gravemente enfermos; las sanciones aplicadas por los Estados miembros de la Sociedad de Naciones han producido al comercio italiano un gran perjuicio; sacrificios de todo género han sido impuestos al pueblo italiano. Todos estos sacrificios habrían debido encontrar su compensación en la explotación de las riquezas de Abisinia.

La decepción más completa ha seguido a la esperanza. Los trabajadores italianos, los pequeños comerciantes, los parados, los campesinos, han tenido que darse cuenta de que no había pan, ni trabajo, ni tierra para ellos en Etiopía; en tanto que, merced a la protección escandalosa del Gobierno fascista y del mando militar, en las tierras de Africa oriental los beneficiarios y vampiros de siempre, acostumbrados a sacar oro de la sangre del pueblo italiano, obtienen allí nuevos beneficios, nuevos millones.

La última decisión del virrey Graziani ha sido la militarización de todos los trabajadores de Africa oriental, tanto italianos como indígenas, con una reducción general de todos los salarios hasta un nivel de vida miserable, de una vida de esclavos. (Los trabajadores italianos que habían sido contratados para el trabajo con salarios de 20 a 30 liras

por día, han visto reducidos sus salarios al miserable nivel de cinco liras por día.)

Trabajadores blancos e indígenas han sido todos militarizados y reducidos a una vida de miseria y de esclavitud.

Por añadidura, toda una serie de leyes inspiradas por la sedicente defensa de *la raza*, crea y fomenta los odios de los italianos contra los abisinios, de los abisinios contra los italianos, según la vieja fórmula: «Divide y vencerás».

Los efectos de esta nefasta política de esclavitud y de hambre seguida por el Gobierno de Roma y por el virrey Graziani, han sido los que debían ser. Los trabajadores italianos que se encuentran en Etiopía no desean más que marchar de allí; los que se encuentran en Italia se niegan cada vez más a partir para Etiopía. Las bombas han alcanzado su blanco: el virrey Graziani, la inmundicia hiena de Africa; el general Liota, del Estado Mayor del virrey; el *abuna* Cirilo, bonzo y jefe de esta iglesia copta de Etiopía, que se había colocado bajo las órdenes de los invasores fascistas.

Los comunicados del Gobierno de Mussolini y de la Prensa fascista respecto al atentado son extremadamente reticentes y contradictorios. Se pretende, por una parte, que el atentado es debido a elementos aislados; por otra parte, se anuncia que solamente en Addis-Abeba han sido detenidas 2.000 personas, y se anuncia que patrullas metropolitanas armadas, de más de 30.000 hombres, aseguran el orden en la capital etíope.

Por otra parte, después de haber proclamado que las operaciones militares habían terminado hace ya mucho tiempo, se han visto obligados a hablar de una batalla bastante seria que se ha desarrollado al suroeste de Addis-Abeba, y en la cual el *dejac* Gabre Marian y otros jefes han sido hechos prisioneros e inmediatamente pasados por las armas.

No ha servido, pues, de nada el obligar a los niños etíopes a saludar a la romana — después de haber asesinado o mutilado a sus parientes con los bombardeos de *iperita* —; no ha servido, pues, de nada crear una administración todopoderosa y de haber proclamado que el orden y la paz reina en Abisinia.

Las bombas de Addis-Abeba descubren violentamente lo que existe en Abisinia: una dominación brutal y sangrienta; el descontento más negro entre los soldados y los obreros italianos militarizados; la revuelta que ruge entre el pueblo sojuzgado. Diez meses después de haber anunciado Mussolini solemnemente al pueblo italiano que la paz se había hecho, la guerra continúa en Etiopía.

Y todo esto en el momento en que la política de guerra permanente del Gobierno de Mussolini, su política de intervención en Abisinia, toda su política extranjera de alianza guerrera con Hitler, crea preocupaciones crecientes en todas las capas del pueblo italiano que no quiere la guerra.

ENTRAÑA ^{D E L} FASCISMO

III

El fascismo—decíamos en nuestra anterior nota—es, ante todo, un estado de ánimo, con evidente proclividad patológica. Se trata de una sensibilidad alborotada, cuyo ramalazo espiritual no ha logrado cuajar todavía en un molde ideológico. Este estado anímico, no ha surgido por generación espontánea, sino como suelen surgir siempre éstas cosas: enboscadas a una realidad objetiva, determinada en el espacio y en el tiempo. Sin embargo, no puede decirse que haya nacido por una imperiosa necesidad histórica, sino a pesar de ella, y a costa de ella. Considerado históricamente, el fascismo no tiene la categoría de un hecho “esencial” modificador de la estructura sociológica del mundo. No. El fascismo es sólo un motivo más, entre otros tantos, en la peripecia de la Historia. Es pura crónica. Su tónica rital flota, a manera de calderín histórico, entre dos épocas fundamentalmente distintas. La vida es siempre un fenómeno bipolar. Todo movimiento produce su contrario y toda acción su reacción. Pero las reacciones pasan. Fracasán siempre porque la vida no puede volverse sobre sí misma, al menos sin grave perjuicio para ella. La historia universal es la historia de las revoluciones, aunque el fascismo diga lo contrario.

A pesar de todo, existe lo que se llama una “doctrina” fascista. La conocemos. Su raíz moral es el “vitalismo”: filosofía activista y no sistemática, en cuya turbia corriente han bebido todos los aventureros del espíritu y la mayor parte de los políticos “realistas”—anti-idealistas—, de los últimos decenios. De oriundez nórdica, el “vitalismo” es el último tizón de aquella brasa romántica y germánica, que soñaba torneos, viejas corporaciones y catedrales góticas en pleno siglo XIX. ¡Ay! Aquellos polvos trajeron estos lodos. Hoy no sólo se piensa nostálgicamente en la Edad Media, sino que se pretende volver a ella, cabalgando en los caballos bárbaros de la “Cruzada Anti-Comunista”. Ya están los nuevos caballeros románticos, actuando con sus Junkers, Heinkels y Capronis. Y sembrando, desde su cielo religiosamente azul, la metralla redentora, por la tierra en flor y por las ciudades abiertas de la pecadora España...

Pero, sigamos. El fascismo—hijo aventajado del “vitalismo”—carece de ideología propia. El vitalismo, al igual que el fascismo, se caracteriza por cierta tendencia morbosa, a un filosofar fantástico sobre la vida. Siempre pasa: Cuando la vida decae, se fantasea sobre ella. Es un consuelo. Se piensa siempre en la “pax” del Imperio, cuando ya se ha perdido la paz interior y comienza a peligrar la paz exterior. Resumiendo: Vivir en fascista es vivir soñando. Vivir sin programa vital que es lo mismo. Mas, precisamente ésto, que pudiera parecer su debilidad, es lo que, en rigor, constituye su gran fuerza. Se comprende. No atándole, como no le ata ningún privilegio, puede y sabe prescindir fácilmente de todos. Tiene siempre las manos sueltas. Su libertad es desenfreno. Muy ducho también da el difícil arte de romper los tratados con la diplomacia de las armas, no invoca ninguna razón sentimental ni humana para justificarse ante el mundo. Para él, no hay mas razón que la razón de su fuerza, a la que llama muy donosamente, “razón de Estado”. Nunca falta, en efecto una “realpolitik” donde respaldar comodamente cualquier linaje de violencias. La vieja fórmula del derecho divino: “El Estado soy yo”, la enmascara el fascismo con ésta otra: “Todo dentro del Estado y nada fuera o por encima del Estado”—que muchos católicos parecen aceptar sin gran escándalo—. Divinizar el Estado es, además de una herejía religiosa, una monstruosidad política y hasta física. Equivale a detener el Sol, retrayéndolo al sistema tolemaico. Por eso, una cabeza tan clara como la del católico Bergamin, ha podido decir sutilmente que “el fascismo es la tancredización del Estado”. La burocracia fascista se encargará de esterilizar el organismo estatal, petrificando las instituciones oficiales en una mueca paralítica y arqueológica. Un bello final. Todo, con tal de que el mundo no se mueva y los marxistas permanezcamos callados. (¡Extraña paradoja y extraño proceso! El vitalismo, que es una sífilis neutral, encuentra al fin su parálisis progresiva, en el estatismo fascista).

La barbarie esencial del fascismo se trasluce claramente a través de su literatura. Su propaganda es cínica y brutal, cual corres-

ponde a sus métodos. Un verbo de panfleto y escándalo vocea en mítines, diarios y revistas fascistoides.

Su programa (?) político es clarinazo de guerra, edicto de la violencia en edición de última hora, lanzado alocadamente en la gran rotativa histórica de nuestro tiempo.

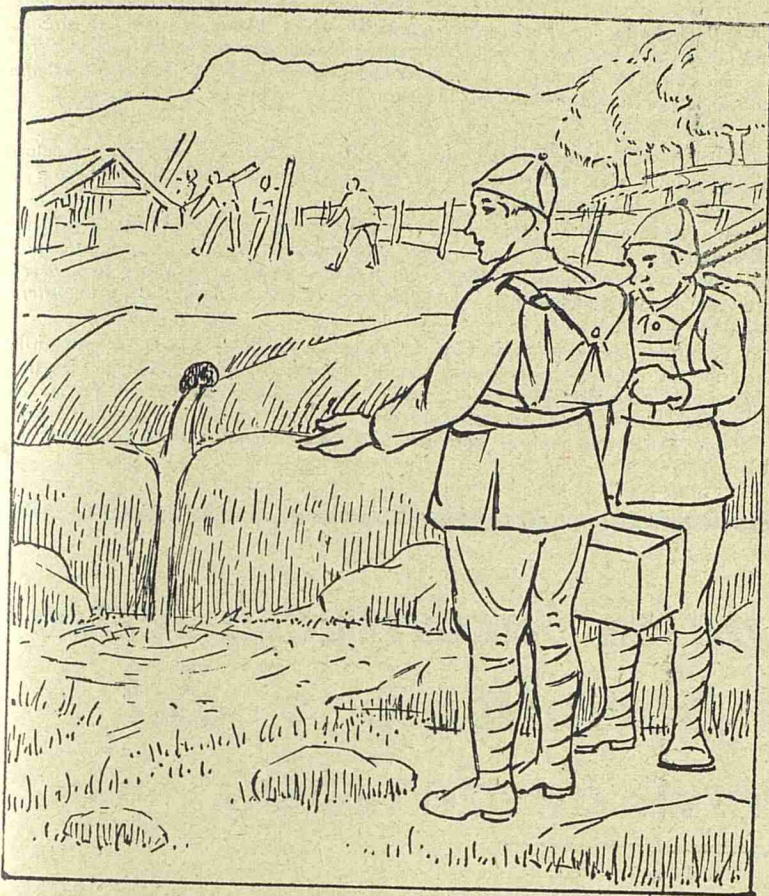
No en balde fueron los futuristas, los primeros espadachines literarios del Stato Nuovo. El futurismo, es la reacción artística—anti-artística— del capitalismo monopolista, que intenta en sus postrimerías abrirse paso a través de las masas revolucionadas, para entrar en la fase imperialista desfilando marcialmente bajo la pompa barroca y las arcadas romanas del Imperio. Los futuristas—románticos rezagados— trajeron al arte todo el desorden de las melenas parisienses y aquella fiebre antigua del “condotiero”. Durante la guerra, fueron intervencionistas rabiosos. Dispararon contra el liberalismo y la democracia su protesta de pistolas pequeño-burgueses y afilaron la sátira de sus puñalitos florentinos en el veneno paganístico de los Borgias. Estos jovencitos epilépticos, se dieron a loar la guerra, la sangre y “la divina violencia”. Aquejados de un oscuro complejo de inferioridad—odio de literatos fracasados— supieron expresar fielmente, todo el resentimiento feroz de una burguesía enclenque, desplazada por el industrialismo creciente por un lado y el proletariado por otro. Interpretaron el sentimiento de la clase de dónde procedían, en bélicas soflamas “blanquistas” desde las cuales se vislumbra aún la vieja furia jacobina. Respiraron, en fin, aquel ambiente de la post-guerra, lleno de densidades extrañas; aquella sociedad espiritual que llevó a Alemania al masoquismo y a la introspección libidinosa, que sumió a Austria en la fácil opereta vienesa y que a Italia, más ardiente y juvenil, lanzó a la vorágine fascista.

En Milán—cuartel general del fascismo—, los futuristas con Marinetti a la cabeza, encendieron, en el rescoldo del ardor “nietzscheano”, las primeras antorchas fascistas. Dibujaron en la vanguardia del arte burgués y prepararon “la marcha sobre Roma”: —comedia del arte italiano: Un hermoso gesto decorativo de la más dudosa procedencia. Pues, si es lo cierto que la actitud era auténticamente italiana, el “fuego” era, en cambio, auténticamente alemán. Así nació el fascismo: vástago de dos leches: de padre protestante y de madre católica —matrimonio de conveniencias políticas— cuyas nupcias festejan hoy con alborozo esos falsos católicos que, muy seriamente, postulan, una “Nueva Catolicidad”.

Lección de Geografía



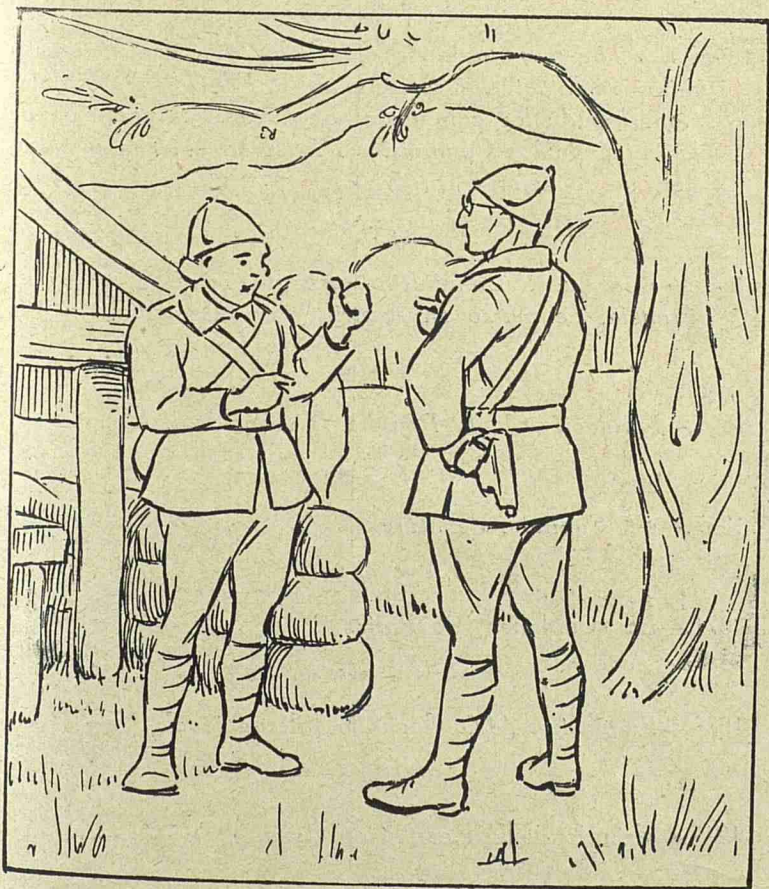
PRECAUSIÓN INFALIBLE



I--Un equipo sanitario llegó a las avanzadas y se instaló en la inmediación de una fuente de agua--al parecer--cristalina y clara.



II--No hay que confiar demasiado--dijo el comandante médico en su visita--hay que tomar precauciones. Supongo que las tomaréis y muy severas.



III--Si, mi comandante. Primero, "desinfestar" hacemos con Javel o eso... Luego hervir también...
--Eso es; valen mas dos precauciones que una...



IV--Eso suelo desir yo también... y por si acaso, tres precauciones suelo tomar... Después de hervir la agua ¡vino suelo beber...!



24 DE ABRIL DE 1521.—Decapitación de Juan de Padilla, Juan Bravo y Francisco Maldonado, héroes del movimiento popular español de las Comunidades de Castilla. Pedro Maldonado, compañero también de Bravo y de Padilla, fué ejecutado días después. Se cuenta que cuando el pregonero dijo en alta voz que él mandaba degollar a los prisioneros por traidores, Juan Bravo exclamó: «Mientes tú y quien te lo mandó decir. Traidores, no; mas celosos del bien público y defensores de la libertad del reino».

24 DE ABRIL DE 1932.—Celebración de elecciones en Alemania, siendo elegidos para la Dieta de Prusia, 57 comunistas; por Baviera, ocho; por Wurtemberg, siete; por Hamburgo, 23; y por Anhalt, tres.

24 DE ABRIL DE 1927.—Entrada de un galeón, procedente de América, en La Coruña, transportando 21 millones.

24 DE ABRIL DE 1836.—Fallecimiento, en París, de Fermín Didot, a quien se debe el empleo de la estereotipia. Enseñó el arte del grabado a un nieto de Benjamín Franklin. Didot fué autor de las tragedias «La reina de Portugal» y «La muerte de Aníbal». Didot tenía setenta y seis años cuando murió, pues había nacido en 1764.

COMUNIDADES DE CASTILLA.—El antagonismo entre el elemento popular de Castilla, celoso de sus antiguas libertades, y el Poder real, ansioso de nuevas prerrogativas, dió motivo a la guerra conocida con el nombre de Comunidades de Castilla.

Este antagonismo tenía forzosamente que acentuarse con la venida a España de un príncipe extranjero y joven, desconocedor del país, poco o nada familiarizado con sus costumbres políticas y, por añadidura, mal aconsejado de gentes también extrañas a la nación y más deseosas de enriquecerse que de acertar. (Diccionario Enciclopédico Hispano-Americano de Literatura, Ciencias y Artes, tomo quinto.)

— Los Concejos o comunidades, estimándose víctimas de la explotación de una cuadrilla de flamencos, velando por su suerte, declaráronse soberanos, rompiendo el lazo que les ligaba a la monarquía. De donde resultaba el hecho extraño de que la insurrección de las comunidades planteaba un Gobierno republicano al grito de: «¡Viva el rey!». (Miguel Morayta, Historia General de España desde los tiempos antehistóricos hasta nuestros días, tomo tercero, libro XX, capítulo I.)

Anales de los principales acontecimientos de la historia del Socialismo y del movimiento obrero desde 1500

1844.—«Anales francoalemanes», artículos de Marx sobre la «Filosofía del Derecho», de Hegel, y de Engels: «Ensayos de una crítica de la Economía política». Insurrección de los tejedores de Silesia. Expedición militar contra las poblaciones de Peterswaldau y Langenbilau.

1844.—Traslado del órgano central de los cartistas de izquierda. «La Estrella del Norte» (fundada en 1837 por O'Connor) a Londres. Director: George Julián Harney (1817-1899), que bajo la influencia de Engels pasara a ser comunista.

1845.—Fundación de la Sociedad Internacional de los «Demócratas fraternales». Schapper, Harney, el polaco Oborsky.

1845.—«La Santa Familia», de Marx y Engels. «Situación de la clase obrera en Inglaterra», de Engels.

1845.—Fundación de la «Liga para la realización del plan agrario», de O'Connor: pequeñas parcelas agrícolas para los obreros. Bronterre O'Brien (1805-1864) está en contra. Nacionalización del suelo.

1859.—«Crítica de la Economía política», de Marx.

1846.—Insurrección de Cracovia. Abrogación de las leyes sobre los trigos en Inglaterra.

1847.—Ley de la jornada de diez horas para las mujeres y niños en Inglaterra. «Miseria de la Filosofía», de Marx. Congreso de los comunistas en Londres. Fundación de la «Liga de los Comunistas». Encargo a Marx y a Engels de redactar el programa.

1848.—«Manifiesto Comunista». Revolución de febrero en Francia, de marzo en Austria y en Alemania.

1864.—Fundación de la Primera Internacional.

1867.—«El Capital», de Marx.

1871.—La «Comune», de París.

1889.—Fundación de la Segunda Internacional.

1917.—Triunfo de la Revolución Rusa.

1919.—Fundación de la Internacional Comunista.

EL PLAN DE LA VICTORIA

El Partido Socialista Unificado y la Unión General de Trabajadores han presentado al pueblo de Cataluña el presente Plan de la Victoria.

Como en el resto de la República, de Cataluña, en donde el 19 de julio quedaba aniquilado el fascismo, salieron también hacia el frente de Aragón columnas de milicianos con el mismo entusiasmo que de Madrid salían con dirección al Guadarrama.

Pero en tanto en todos los frentes de la República se ha ido creando el Ejército Popular Regular que ha sido capaz de emprender la gran contraofensiva de Guadalajara y la retaguardia se ha organizado para la guerra, en Cataluña, formidable frente de reservas humanas y gran potencia industrial, con posibilidades de ser la fragua de donde saliesen las armas republicanas y el anuncio de todos los frentes, no estamos más que en el comienzo de este proceso, a pesar del entusiasmo y los esfuerzos abnegados de los combatientes del frente de Aragón y de los admirables obreros de nuestras fábricas.

La organización en Cataluña del Ejército Popular Regular tropieza con serias resistencias, y la falta de organización eficiente de la industria no ha permitido armar ni amunicionar suficientemente ni aun el frente más inmediato: el frente de Aragón.

Cataluña ha permanecido impotente para aportar todo lo necesario al frente de Aragón porque las incomprensiones, los afanes monopolizadores, los ensayos infantiles y los intentos de realizaciones particulares, con las consiguientes discrepancias y coacciones, han provocado la discordia entre las fuerzas antifascistas y han desviado la atención del problema candente de la guerra contra el fascismo.

Los combatientes del frente de Aragón, reflejo consecuente de la situación de la retaguardia, en lugar de mantenerse unidos como el día 19 de julio, comenzaron a separarse en Milicias de las diversas organizaciones, convirtiéndose en un mosaico de columnas y columnitas que fatalmente habían de ser el principal obstáculo para la militarización y para su refundición en un solo Cuerpo, en el potente Ejército Popular Regular, parte integrante del Ejército único de la República.

Los soldados heroicos, los obreros abnegados, los campesinos entusiastas, los intelectuales, las fuerzas leales, las capas populares democráticas han hecho y hacen por la victoria todo lo que es posible hacer. Todos individualmente están dispuestos a los máximos sacrificios, pero éstos no alcanzan todo el rendimiento necesario. Faltan la actuación y la organización del esfuerzo colectivo para aumentar el rendimiento de las enormes posibilidades que tenemos tanto en el frente como en la retaguardia. *Falta el Gobierno.*

Todo el problema radica en estos momentos en la cuestión del Gobierno, en la cuestión del Poder. Sin el Poder no puede haber Ejército. Sin el Poder no puede haber industria de guerra. Sin el Poder no pueden organizarse las fuerzas morales y materiales del país para la guerra. Sin el Poder no puede haber victoria.

Esta es la gran debilidad que hace que, a pesar de su gran potencia, Cataluña permanezca impotente.

Hasta ahora los Gobiernos que Cataluña se ha dado no han podido recoger los anhelos y organizar el entusiasmo del pueblo catalán para llevarlo, junto con el pueblo español y el Gobierno de la República, hacia la victoria decisiva.

Un Gobierno que haga que nuestro pueblo pueda ayudar a los otros frentes, pueda ayudar al Madrid heroico y que haga a nuestro pueblo capaz de pasar a la ofensiva en el frente de Aragón.

El Gobierno de Cataluña, el que Cataluña necesita y reclama, el que interesa para superar la actual impotencia, ha de ser representación exacta de esta voluntad y ha de ser un verdadero Poder Ejecutivo, que tome decisiones de acuerdo con la situación y que imponga el cumplimiento de estas decisiones cueste lo que cueste.

Un Gobierno que, apoyado por todo el pueblo, asuma la responsabilidad de la realización de un programa-plan completo y concreto para ganar la guerra contra los traidores y contra los invasores de nuestra Patria.

Para asegurar la victoria sobre el fascismo español e internacional, este Gobierno del pueblo antifascista tendrá que llevar a la práctica el siguiente PLAN DE LA VICTORIA:

Primero. Creación rápida del Ejército Popular Regular en Cataluña como parte integrante del Ejército único de la República, condición

fundamental de la victoria contra el fascismo, centinela fiel de las conquistas revolucionarias y de las libertades de España y Cataluña después de la victoria. Ejército estructurado según las normas estrictas del arte militar, suprimiendo las columnas particulares, sindicales y de partido. Creación de un sistema de fortificaciones y refugios y organización de un Cuerpo especializado en su construcción. Formación rápida de mandos técnicos y políticos mediante la ampliación de la Escuela Popular de Guerra, y creación de una Escuela Central de Comisarios de Guerra, pasando decididamente a una promoción audaz al mando superior y a los lugares de mayor responsabilidad a los soldados y al mando inferior que hayan dado pruebas de su capacidad en la lucha y de su fidelidad antifascista. Depuración del Mando y del Ejército en general en Cataluña. Liquidación de todos los elementos fascistas emboscados, y reemplazamiento de los tibios y que no sientan la causa del pueblo, por otros elementos abnegados y debidamente probados desde el punto de vista de su lealtad a nuestra causa.

Segundo. Creación inmediata de reservas abundante para el Ejército Popular Regular en Cataluña. Organización inmediata de cinco nuevas divisiones con los movilizados de las quintas de los años 36, 35, 34, 33 y 32, como primera reserva de nuestro Ejército. Organización de la instrucción premilitar de la población civil y de toda la juventud apta para las armas como segunda reserva de nuestro Ejército Popular Regular. Organización de reservas especializadas en la defensa antiaérea, antiquímica y de las costas y demás tipos especiales de defensa.

Tercero. Creación de una potente industria de guerra, transformando a toda Cataluña en una gran fábrica de material de guerra, elaborando un plan de conjunto para la adaptación de toda la industria a las necesidades de la guerra, a fin de producir el armamento, las municiones y los equipos necesarios para proveer el frente de Aragón y los demás frentes de la República. Nacionalización de las industrias de guerra básicas y militarización del transporte. Capacitar en el curso máximo de tres meses un mínimo de cien mil mujeres para ocupar los lugares de los hombres movilizados en las industrias de guerra, respondiendo a un plan determinado y de acuerdo con el Gobierno de la República.

Cuarto. Política económica de la guerra. Adaptación y reajuste de las industrias según las necesidades de la guerra. Readaptación profesional de los obreros y de las obreras según las mismas necesidades, para suprimir el paro forzoso, inadmisibles e injustificables en un país en guerra. Coordinación de todas las industrias y empresas y utilización y reparto de las materias primas según las necesidades de la producción de guerra. Régimen de severa economía, prescindiendo incluso de lo necesario, para concentrarlo todo para la guerra.

Quinto. Política justa en el campo. Asegurar la libertad de los campesinos para trabajar la tierra individual o colectivamente, según la propia voluntad. Estimular con créditos y otros medios la producción agrícola más útil y necesaria para la guerra. Regularización de la compraventa de los productos del campo, estimulando la cooperación, y organizar el comercio exterior sobre la base de los acuerdos concedidos entre el Gobierno de la Generalidad y el Gobierno de la República.

Sexto. Seguridad y orden revolucionario antifascista. Creación rápida del Cuerpo Único de Seguridad Interior, con una previa depuración imparcial y objetiva, de acuerdo con los decretos aprobados por el anterior Gobierno de Cataluña. Lucha sistemática y sin tregua para aniquilar la «Quinta Columna». Lucha contra todos los fascistas emboscados y, por tanto, depuración obligatoria de todas las organizaciones y partidos antifascistas. Liquidación enérgica y rápida de los desmanes de los elementos y de los grupos incontrolados.

Séptimo. Concentración de todas las armas de guerra en manos del Gobierno para que las utilice según las necesidades de la guerra.

Octavo. Lucha despiadada contra los especuladores, agiotistas y aprovechadores de los sacrificios que la guerra impone al pueblo. Respetando por entero los derechos y los intereses de la pequeña burguesía que está dispuesta honradamente a participar en el esfuerzo y el sacrificio comunes. Creación de tribunales populares especiales para castigar de manera ejemplar los abusos criminales de los aprovechadores que están enriqueciéndose con la miseria del pueblo.

Noveno. Creación de una moral de guerra y de una austeridad de guerra en la retaguardia. Realización de una política severísima de economía para acabar con todo gasto superfluo y con el exceso de burocracia y de acumulación de sueldos en los organismos oficiales, en las empresas y en todos los órdenes de la vida del país. Reparto equitativo de los sacrificios y cargas de la guerra según las posibilidades económicas de las diferentes capas de la población. Aplicación de una política fiscal y bancaria de cara a la guerra.

Décimo. Supeditar toda la actuación y todas las acciones al objetivo supremo de la guerra victoriosa contra el fascismo y colaboración estrecha con el Gobierno de la República en todas las labores del frente y de la retaguardia, plenamente convencidos de que las libertades de Cataluña se alcanzan y se consolidan en la medida que sepamos luchar unidos los pueblos hispánicos contra el enemigo común: el fascismo español e internacional.

Ha llegado la hora de Cataluña. Desde el frente de Aragón puede darse el golpe de gracia a las tropas mercenarias y fascistas que han invadido el suelo hispano. Hay que movilizar todas las energías de Cataluña para que este objetivo se pueda convertir en realidad.

El Partido Socialista Unificado de Cataluña y la Unión General de Trabajadores hacen un llamamiento a todos los catalanes, obreros, campesinos, soldados, oficiales, aviadores, marineros, a todas las fuerzas armadas, a todos los trabajadores de Cataluña, para que se unan en un solo y potente bloque que nos lleve a alcanzar la realización plena y rápida del PLAN DE LA VICTORIA.



Las actividades criminales de las fuerzas fascistas en la Rioja

Una de las provincias dominadas por los rebeldes y de la cual menos noticias se tenían, era la de Logroño. Informes fidedignos recientemente recogidos, permiten asegurar que la bestialidad fascista ha llegado, en la Rioja, a extremos inverosímiles.

El 18 de julio de 1936, a las diez de la mañana, se tuvo conocimiento en Logroño del levantamiento militar de Marruecos. El Frente Popular y los elementos sindicales fueron en manifestación al Gobierno civil. El mismo día, a las siete de la tarde, se supo que la guarnición de Logroño se unía a los rebeldes. Entonces los obreros solicitaron del gobernador armas para impedir el triunfo de los facciosos y mantuvieron esa actitud hasta las cuatro de la madrugada del día 19, a cuya hora se retiró todo el mundo, sin haber obtenido las armas solicitadas.

A las diez de la mañana de ese día, el 12.º Regimiento de Artillería, de guarnición en la capital, declaró el estado de guerra, y la tropa patrullaba por las calles, junto con requetés y fascistas. Los sublevados dispararon sus armas para atemorizar a la gente y se apoderaron de Radio Rioja a las diez y cuarto. En el Cuartel de Artillería se formaron milicias fascistas y se constituyó una columna que marchó a Calahorra, donde no halló apenas resistencia. No sucedió lo mismo en Alfaro, donde fueron rechazados por dos veces. El coronel García Escámez mandaba la columna, y su plan era llegar a Madrid por Somosierra.

No obstante haberse apoderado de la provincia de Logroño, a excepción de Alfaro, sin haber disparado más tiros que los destinados a impresionar a la gente, se empezó desde el primer día a detener a personas de tendencia izquierdista, las más significadas de las cuales fueron llevadas a Pamplona. Para el encarcelamiento de los detenidos, hubo que habilitar la Escuela de Artes y Oficios y el Frontón Beti-Jai.

A los pocos días fueron trasladados de la capital. Figuraban entre ellos: Herce, jefe de la Policía urbana; Basilio Gurea, alcalde; Ulecia, jefe de serenos y Bernal, delegado del Frente Popular. A partir de aquella fecha, todos los días, sin interrupción, eran hallados en las carreteras inmediatas a Logroño, grupos de cadáveres de presos políticos, que la noche anterior habían sido sacados de la prisión. Diariamente eran asesinados de treinta a cuarenta presos.

Lo mismo que en la capital ocurría en los pueblos, donde se asesinaba por venganzas personales. Generalmente, los acreedores eran blanco de esas venganzas.

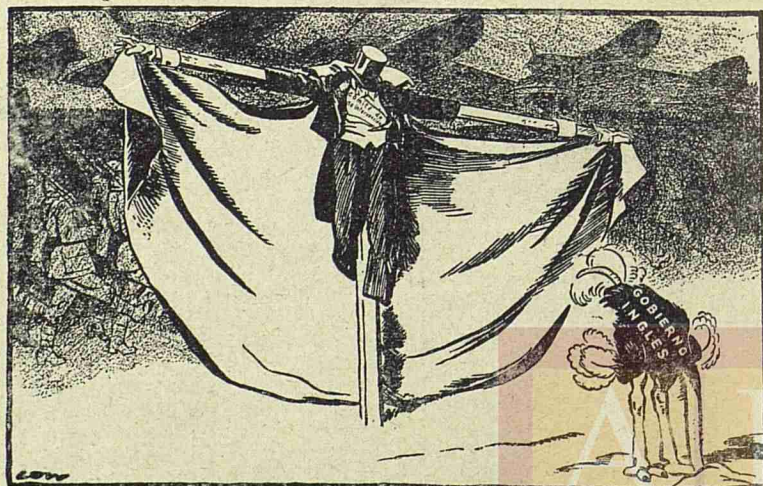
Emilio Bellod, actual gobernador civil de Logroño, ha sido el principal verdugo. Le auxiliaba en su siniestra tarea Joaquín Purón y Escolda, carlista, capitán de artillería retirado, así como también otros capitanes de la misma arma. Personas de mucha influencia por su derechismo que se interesaban por algún desgraciado, no conseguían nada ante aquellas hienas.

Uno de los camilleros de la Cruz Roja, que iba en una camioneta —camioneta célebre por haber estado dedicada al transporte de carne para los "Embutidos Sancha"— cometió la indiscreción de mencionar en público el número de cadáveres, y por esto solamente fueron asesinados sin compasión todos los camilleros. Casi todas las víctimas mueren con entereza, apostrofando a sus verdugos. Entonces, antes de disparar, se golpea con látigos y con las culatas de los fusiles a las personas que van a ser ejecutadas. En Agoncillo, un concejal fué muerto a latigazos. Se le dejó moribundo en la carretera de Alfaro, donde permaneció en estado agónico por espacio de tres días; todo por una venganza personal.

Calahorra y Alfaro, han sido las poblaciones más terriblemente castigadas por la barbarie fascista. En Ausejo han sido fusilados cuarenta vecinos; en Pradejón, cien; en Mendavia (Navarra), ciento sesenta; en Lodosa, (Navarra), cuatrocientos cincuenta; en Alfaro,

trescientos, en Ortigosa, cincuenta; en Villamediana, setenta; en Lardero, cuarenta; en La Viguera, treinta; en Nalda, veinte; en Agoncillo, veinticinco; en Navarreta, veinte... El total de asesinatos, sólo en la provincia de Logroño, se cifra en **siete mil**, y los fusilamientos continúan. En los pueblos fué implantada una contribución extraordinaria de guerra. La riqueza imponible fué gravada, para las derechas, con el tres por ciento; para las personas que en las elecciones de febrero no votaron, el ocho por ciento, y para las familias de izquierda que subsisten, el quince por ciento. Y se ha dado el caso lógico de que estas últimas no poseían las cantidades exorbitantes que les han correspondido, habiendo tenido necesidad de buscarlas precipitadamente para salvar la vida. Además, han sido impuestas multas considerables, las cuales fueron cobradas inmediatamente por personas que a nadie daban cuenta de semejantes cobros, ni siquiera extendían recibo. Todos los bienes de personas de izquierda han sido incautados, por lo cual han quedado muchos en la indigencia. El auxiliar económicamente a los hijos y a las viudas de los asesinados constituye un gran delito. Los comerciantes optan por agotar las existencias convirtiéndolas en dinero, y no realizan compras. Los obreros no trabajan por falta de materias primas y el paro es angustioso, a pesar de haber sido suprimidos tantos trabajadores. La siembra se verificó con muchas dificultades, por haber sido confiscado el ganado de los campesinos, destinándolo al transporte de material de guerra. Están agotados los recursos económicos de los campesinos, por el hecho de haberles arrancado el dinero mediante suscripciones forzosas y repartos extraordinarios.

La política seguida con los ciudadanos indiferentes, que nunca se habían metido en nada, ha sido la de encomendarles alguna misión o trabajo. Las personas que quedan en situación expectante son requeridas por medio de la prensa a tomar parte activa en el movimiento, y se las amenaza con palabras duras. A pesar de lo que quieren exteriorizar, el estado de espíritu de los facciosos es pesimista. Allí no trabaja nadie; la única obsesión es la guerra. Hay una pugna entre requetés y falangistas, que se odian a muerte. Los capitalistas se acogen a los tradicionalistas, pues creen que el fascismo les arruinará. El mando ha de intervenir con frecuencia para contener esa desunión. El fracaso de Madrid lo disimulan diciendo que si no han entrado en la capital, es debido a la bondad del general Franco, el cual no quiere causar daños; pero son muchos los que conocen las verdaderas causas de este fracaso, como el de Guadalajara, el de Pozoblanco, el de Euzkadi, y por eso les invade el pesimismo.





CONTINUA LA FARSA DEL GOBIERNO INGLÉS

Si hay algún farsante en Europa, ése es Eden. Sujeto al capitalismo por lazos estrechos, es uno de los que en su fuero interno desea que aquél no salga perjudicado en la guerra de España; pero obligado por la opinión de su país, que ve con simpatía la causa del pueblo español, nos resulta una especie de marioneta que baila en la cuerda floja. Nuestra actitud decidida a terminar con el fascismo le pone en grave aprieto, que tendría para él solución si el fascismo triunfara, ya que esto le permitiría hacer otra *abisiniada*. Sus palabras sobre la entrada de barcos ingleses en el puerto de Bilbao, no son más que una manifestación más de su continuado sabotaje a nuestra causa. Pero estamos en España, y no en Abisinia, y se acerca, además, el momento en que los Eden de toda Europa empiecen a desaparecer.



KALININ

Presidente de la Unión de Repúblicas
Socialistas Soviéticas

ARCHIVOS
ESTATALES